

Objetivos y directrices metodológicas en la Educación General Básica

“La Educación General Básica tiene por finalidad proporcionar una formación integral, fundamentalmente igual para todos y adaptada, en lo posible, a las aptitudes, y capacidad de cada uno.”

(Art. 15.1 de la Ley General de Educación)

“En la Educación General Básica, la formación se orientará a la adquisición, desarrollo y utilización funcional de los hábitos y de las técnicas instrumentales de aprendizaje, al ejercicio de las capacidades de imaginación, observación y reflexión, a la adquisición de nociones y hábitos religioso-morales, el desarrollo de aptitudes para la convivencia y para vigorizar el sentido de pertenencia a la comunidad local, nacional e internacional, a la iniciación en la apreciación y expresión estética y artística y al desarrollo del sentido cívico-social y de la capacidad físico-deportiva.”

(Art. 16 de la L. G. de E.)

“Las áreas de actividad educativa en este nivel comprenderán: el dominio del lenguaje mediante el estudio de la lengua nacional, el aprendizaje de una lengua extranjera y el cultivo, en su caso, de la lengua nativa; los fundamentos de la cultura religiosa; el conocimiento de la realidad del mundo social y cultural, especialmente referido a España; las nociones acerca del mundo físico, mecánico y matemático; las actividades domésticas y cuantas otras permitan el paso al Bachillerato, así como la capacitación para actividades prácticas que faciliten su incorporación a la Formación Profesional de primer grado.”

(Art. 17.1 de la L. G. de E.)

“Los métodos didácticos en la Educación General Básica habrán de fomentar la originalidad y creatividad de los escolares, así como el desarrollo de actitudes y hábitos de cooperación mediante el trabajo en equipo de Profesores y alumnos. Se utilizarán ampliamente las técnicas audiovisuales.”

(Art. 18.1 de la L. G. de E.)

I. Objetivos y directrices metodológicas en la Educación General Básica

OBJETIVOS GENERALES

La E.G.B. tiene por finalidad proporcionar una formación humana y científica, fundamentalmente igual para todos, adaptada a las aptitudes y diferencias individuales y adecuada a la sociedad de nuestro tiempo. El dinamismo de la sociedad actual, caracterizada fundamentalmente por un ritmo acelerado de cambio, exige adaptación y creatividad. Por consiguiente, la E.G.B. debe responder a esta necesidad formando integralmente al alumno, desarrollando su personalidad y proporcionándole una preparación cultural y preprofesional previa a su inserción en la vida de la comunidad.

Para lograr esta finalidad es necesario partir de la consideración de los dos aspectos clave de la persona: individual y social. El primero reclama una atención específica a la formación del individuo; el segundo exige prepararle para la comunicación y la aceptación voluntaria de responsabilidades en la vida activa. Los dos implican la integración de valores intelectuales, morales, físicos, sociales y religiosos en un contexto vivencial que a su vez condiciona los niveles, los métodos didácticos y la organización escolar.

Así, pues, la estructura personal del educando en su doble vertiente, individual y social, que se va consolidando en un proceso de maduración, constituye el criterio básico para el establecimiento de los objetivos de la educación. La formulación de estos objetivos ayuda a considerar de modo sistemático y gradual los procesos que pueden integrarse y desarrollarse en la E.G.B.

El carácter general, no especializado, de la E.G.B. exige una atención particular a los procesos de comprensión, expresión, valoración y creación en los diversos aspectos de la persona del educando: en el dominio cognoscitivo, en el dominio afectivo-moral y en el dominio de las aptitudes, destrezas y hábitos. Todo ello en consonancia con el ritmo personal de cada alumno.

De acuerdo con estas premisas, los objetivos generales de la E.G.B. podrían concretarse en los siguientes:

- Asimilación y utilización funcional de hábitos y técnicas instrumentales de aprendizaje, estudio y trabajo personal.
- Desarrollo de las capacidades de imaginación, observación, reflexión, análisis, síntesis, etc.
- Adquisición de un conjunto de conocimientos que familiaricen al alumno con la realidad y el mundo natural y social que le rodea.
- Incorporación y desarrollo de actitudes básicas y de conductas deseables para facilitar la adaptación e integración del alumno en la sociedad y para vigorizar el sentido de pertenencia a la comunidad local, nacional e internacional.
- Desarrollo de la capacidad de apreciación y expresión estética y de una vivencia de las creaciones artísticas.

- Adquisición de conocimientos, automatismos y destrezas que faciliten la orientación vocacional y profesional.
- Desarrollo de actitudes, hábitos y valores religiosos y morales.
- Desarrollo físico y adquisición de destrezas sensomotrices, de agilidad y fuerza corporal y de los valores de la educación deportiva.

Estos objetivos generales se realizan de modo práctico y gradual a través de los objetivos y actividades específicas de las distintas áreas de expresión y de experiencia.

2. AREAS DE EXPRESION Y DE EXPERIENCIA

Los objetivos generales señalados anteriormente y la creciente expansión de los conocimientos culturales y científicos, aconsejan seleccionar, dentro del vasto conjunto de saberes, los más esenciales, agrupándolos en núcleos o áreas de aprendizaje, evitando la fragmentación en una serie de asignaturas inconexas entre sí las más de las veces.

Por otra parte, la característica fundamental de la cultura y de la sociedad de nuestro tiempo es la comunicación. De aquí que, si la educación ha de responder a las características culturales del mundo en el que viven los escolares, lo fundamental en su formación será el desenvolvimiento de la capacidad de comunicación, es decir, la capacidad de expresión y comprensión. Dicho de otro modo, la actividad educativa fundamental debe apoyarse en la actividad expresiva.

Si se considera que la actividad expresiva puede realizarse a través de un lenguaje verbal y de un lenguaje matemático, de un lenguaje plástico y de un lenguaje dinámico, estas cuatro formas de expresión han de constituir los núcleos o áreas fundamentales de la E.G.B. y en ellas se centrarán los objetivos y actividades del trabajo escolar. Su estudio y dominio será el elemento necesario y obligatorio, general y socializador de la enseñanza.

Para evitar el riesgo de formalismos, los objetivos de las actividades de las áreas de expresión deben hacerse cargo también de los contenidos. Los contenidos son proporcionados por las experiencias de los escolares, por la realidad que tienen a su alcance. Cualquier realidad natural (una piedra, una flor, un pez...) humana (un hecho histórico o actual, un poema, una noticia de prensa...) y trascendental (una reflexión sobre el dolor; una situación de esperanza o de amor...) ofrece posibilidades complejas de estudio y expresión.

Así pues, de acuerdo con lo expuesto anteriormente las áreas de actividad en la E.G.B. serán las siguientes:

Áreas de expresión

- Área de lenguaje
- Área de matemáticas
- Área de expresión plástica
- Área de expresión dinámica

Áreas de Experiencia:

- Opciones diversas (Primera Etapa)
- Área social y cultural (Segunda Etapa)
- Área de ciencias de la Naturaleza (Segunda Etapa)
- Área de formación religiosa.

En la primera etapa de E.G.B. la experiencia infantil concentrada o globalizada en núcleos o unidades variadas, de acuerdo con los intereses y posibilidades de cada momento o situación, darán ocasión y contenido a las actividades de las distintas áreas de expresión. No importa aquí tanto la adquisición de conocimientos cuanto el desarrollo de hábitos de estudio y trabajo y de la capacidad de expresión. No obstante los escolares irán llegando paulatinamente a nociones generales de los más importantes campos del conocimiento que les irán capacitando para su entrada en el mundo de la ciencia sistemática.

En la segunda etapa de E.G.B., aun cuando las formas de expresión sigan siendo decisivas en el trabajo escolar, se irá prestando una mayor atención a las áreas de experiencia del mundo social, cultural y científico alcanzando en las mismas cierto grado de sistematización, de modo que al concluir la E.G.B. el alumno posea conocimientos ordenados y básicos que le permitan acceder al Bachillerato o seguir una formación profesional de primer grado.

3. AREAS DE EXPRESION

AREA DE LENGUAJE: LENGUA ESPAÑOLA

El lenguaje debe ser considerado como un instrumento básico de comunicación, fundamento de todas las actividades y áreas educativas. Existe una evidente conexión entre madurez mental y progreso idiomático. Aprender a hablar es en cierto modo equivalente a aprender a pensar.

Hay también un alto grado de correlación entre el dominio del lenguaje y el progreso en todas y cada una de las demás áreas culturales. La adquisición de ciencia es en primer término una adquisición de vocabulario y posibilidad de comprender y formular relaciones nocionales. El dominio de la lengua facilita el conocimiento científico y éste, a su vez, supone un enriquecimiento idiomático. La destreza en lectura comprensiva y en la expresión ordenada y coherente del propio pensamiento, verbalmente y por escrito, es garantía de éxito en todas las materias de enseñanza.

Además, la lengua no es únicamente un sistema de signos portador de significados objetivos sino en muy buena parte instrumento de matización expresiva a través del cual se manifiesta la complejidad psicológica de la persona humana. Por eso, la lengua interviene decisivamente en la formación cultural y estética a través de la literatura.

De lo dicho, se desprenden dos importantes conclusiones: 1.ª) la enseñanza de la lengua española debe ser preocupación constante a lo largo de todo el proceso educativo desde su iniciación; 2.ª) no se limitará a un horario determinado ni se encerrará en el marco estricto de una disciplina. Es un quehacer de todo momento que afecta a todo el profesorado en todos los niveles.

En la primera etapa de Educación General Básica y en el primer curso de la segunda, los objetivos se definen dentro de las siguientes rúbricas:

- Comprensión oral;
- Expresión oral;
- Comprensión lectora;
- Expresión escrita.

La enseñanza del lenguaje en la Educación General Básica se apoyará, casi exclusivamente, en las experiencias de los alumnos y de su medio. En la primera etapa, de manera especial, no cabe hablar de un programa de nociones o conocimientos; cualquier situación puede ser pretexto y ocasión para que el alumno induzca estos conocimientos, adquiera fluidez y expresividad, enriquezca su vocabulario y, en fin, perfeccione su lenguaje.

En gran parte, la actitud personal del profesor y el clima que se cree condicionan más la eficacia de esta enseñanza que el material didáctico que pueda utilizarse. El profesor, pues, favorecerá la participación activa de sus alumnos motivando su continua intervención, dándoles tiempo para la transmisión de sus ideas y pensamientos, respetándolos siempre, contestando a sus preguntas y suscitándolas. En este ambiente de confianza se hará posible una mayor comunicación que permitirá una intervención correctiva eficaz.

De otra parte, la disponibilidad de material y su fácil manejo, con tiempo y espacio previstos, son imprescindibles. Destacan por su importancia el conjunto de medios audiovisuales y la biblioteca.

La adquisición progresiva del vocabulario, su uso adecuado y el dominio de técnicas para lograrlo, son objetivos importantes de todos los niveles y áreas de expresión y de experiencia. Los aspectos más instrumentales del lenguaje (lectura y escritura en la primera etapa y morfo-sintaxis en la segunda) precisarán un tratamiento específico y un horario propio, aunque sin perder la necesaria conexión con los demás aspectos de este área. La adquisición de los mecanismos de escritura debe realizarse simultánea y paralelamente a la lectura con frases o textos siempre significativos.

La ortografía se enseñará gradualmente, en íntima relación con la lectura y escritura; nunca ofreciendo palabras aisladas sino integradas en un contexto o al menos en oposición semántica con otras y evitando la presentación de errores. Se dará el menor número posible de reglas ortográficas, las más generales, y siempre partiendo de casos concretos.

En los primeros niveles las nociones de morfología y sintaxis se enseñarán de modo intuitivo y funcional. El tratamiento del lenguaje como disciplina —la gramática— sólo se abordará en los primeros niveles con un sentido estrictamente funcional, en tanto en cuanto contribuya a clarificar y facilitar la utilización práctica del lenguaje. A partir del sexto nivel (segunda etapa) si bien se mantienen los mismos objetivos y tratamientos, se intentará ya una primera sistematización de las nociones de morfología y sintaxis adquiridas en los niveles anteriores.

En el plan de trabajo diario debe figurar la redacción desde el momento en que el niño sea capaz de construir frases significativas. Naturalmente las modalidades de la misma estarán en consonancia con las posibilidades de cada nivel.

Esto exigirá la ayuda del profesor, sobre todo, para el establecimiento de un plan previo y para la selección y ordenación de ideas dentro del tema que a veces será libremente elegido por el alumno.

En los niveles séptimo y octavo se incrementará notablemente la atención prestada a los aspectos técnicos del lenguaje, pero siempre como medio de expresión al que aquéllos se subordinan y enriquecen.

Las actividades de resúmenes y síntesis de textos se realizarán de modo progresivo, hasta alcanzar cierta agilidad y sistematización en la segunda etapa.

La iniciación a la literatura en cuanto culminación del lenguaje en su expresión más lograda, se introduce en los últimos niveles de la segunda etapa. Para llegar al comentario de textos y análisis crítico de las obras literarias, en la segunda etapa, es necesario que los alumnos se familiaricen previamente con dichas obras (lectura personal, en grupo, audición, proyección, dramatizaciones, etc.).

Objetivos específicos del área de lenguaje

Comprensión oral

- Capacidad de seguir comprensivamente exposiciones orales y conversaciones o diálogos en grupo.
- Capacidad de distinguir lo esencial y lo accesorio, el fondo y la forma, el relato objetivo de hechos y la expresión de opiniones.
- Capacidad de tomar notas escritas simultáneamente a las exposiciones orales en sus aspectos esenciales.
- Capacidad de juzgar y evaluar críticamente lo que se escucha.
- Capacidad de responder a instrucciones orales de relativa complejidad.
- Actitud abierta frente a la exposición oral de los demás.

Expresión oral

- Capacidad de expresarse con naturalidad, correcta articulación y entonación.
- Capacidad de exponer coherentemente el propio pensamiento y experiencias personales.
- Capacidad de expresarse de modo original y estético (narración, descripción, oratoria, dramatización...).
- Capacidad de exponer de modo sintético o resumido lo escuchado o leído.
- Capacidad de utilizar el vocabulario adecuado a cada situación.
- Capacidad de participar activamente en el diálogo, en trabajos de grupo, etc.

Comprensión lectora

- Hábitos y destrezas para la lectura silenciosa y comprensiva a una velocidad progresiva.
- Capacidad de captar las partes en que se estructura el contenido de un texto, así como el sentido implícito que pueda tener.
- Capacidad para valorar lo leído y para diferenciar el relato objetivo de los hechos y la exposición de opiniones.
- Capacidad de servirse de las ideas adquiridas mediante la lectura.
- Capacidad de utilizar técnicas y métodos de estudio relacionados con material escrito.
- Capacidad de manejar el diccionario e interpretar símbolos, diagramas, siglas, proverbios, refranes y sentencias.
- Actitud positiva hacia la lectura (dirigida y personal) como pasatiempo y como medio de aprendizaje.

Expresión escrita

- Capacidad de escribir a relativa velocidad, de manera legible y con estilo personal.
- Capacidad de realizar composiciones escritas para manifestar con originalidad ideas, sentimientos y experiencias personales, así como para exponer coherentemente contenidos culturales y científicos adquiridos.
- Dominio ortográfico (equivalente al vocabulario lector de cada nivel).
- Capacidad para elaborar esquemas, síntesis y resúmenes escritos.

Morfo-sintaxis (Segunda Etapa)

- Descubrimiento y conocimiento de la estructura y leyes básicas de la lengua.
- Integración de los conocimientos gramaticales en la expresión verbal.

Literatura (Segunda Etapa)

- Capacidad de estimar y comentar los diversos valores de un texto literario.
- Conocimiento de obras y figuras fundamentales de la literatura española.

Sugerencias de posibles actividades

Comprensión y expresión orales

- Audición de exposiciones orales (del profesor, de los demás alumnos, de otras personas, directamente y a través de medios técnicos).

- Audición de la propia expresión oral registrada y análisis consiguiente.
- Oportunidades variadas para que el alumno se ejercite en la expresión oral de modo creativo y funcional.
 - Exposición de los resultados del estudio y la reflexión.
 - Descripciones y narraciones.
 - Informes, anuncios, resúmenes orales con y sin ayuda de notas.
 - Dar y seguir instrucciones verbales.
 - Diálogos, coloquios, debates.
 - Uso del teléfono.
 - Entrevistas.
 - Completar o inventar historietas (con y sin ayuda de grabados).
 - Dramatizaciones.

Comprensión lectora y expresión escrita

- Oportunidades variadas para la ejercitación de la lectura como pasatiempo y medio de aprendizaje utilizando la biblioteca de la clase o del centro.
 - Tebeos, descripciones, relatos, biografías, cuentos, leyendas, poemas infantiles y populares, canciones, adaptaciones teatrales.
 - Periódicos, revistas, cartas e informes.
 - Técnicas de estudio y trabajo: textos de tema geográfico, histórico, diccionarios, enciclopedias infantiles, índices, ficheros, etcétera
- Oportunidades variadas para la ejercitación de la escritura.
 - Completar e inventar frases.
 - Expresar las mismas ideas con palabras distintas.
 - Describir, narrar y resumir por escrito.
 - Redactar cartas, documentos, diarios...
 - Cumplimentar formularios, cuestionarios...
 - Resumir por escrito lo leído o escuchado.
 - Escribir cuentos e historietas.
 - Escribir escenas teatrales, pequeños ensayos, poemas... (Segunda Etapa).
 - Tomar apuntes, hacer fichas de trabajo y bibliográficas (Segunda Etapa).
- Análisis crítico de textos escritos (personales, de periódicos, anuncios, etc.).
- Comentario de textos literarios (Segunda Etapa).

- Realizar trabajos escolares, participar en juegos y manejar aparatos siguiendo instrucciones escritas.

Morfo-sintaxis

- Observar grupos de palabras para inducir reglas ortográficas.
- Analizar los elementos fundamentales de la escritura (alineación, separación, puntuación...).
- Corrección de escritos propios o ajenos para identificar errores e inducir normas sintácticas.
- Comentarios de texto y análisis de las funciones gramaticales.
- Generar frases a partir de modelos dados (1).

AREA DE LENGUAJE: LENGUA EXTRANJERA

El aprendizaje de una lengua extranjera viene a reforzar los objetivos generales de la educación y los específicos del área del lenguaje. Normalmente comenzará con la segunda Etapa de la Educación General Básica. No obstante en muchos casos será posible una iniciación anterior.

En todo caso se pretende la adquisición de un vehículo de comunicación que facilite:

- Acercamiento a una segunda cultura, que supone la adquisición de valores de comprensión y respeto hacia otros pueblos (su forma de vida, de pensar, de reaccionar).
- Un futuro intercambio comercial, técnico y cultural que evite frustraciones en los desplazamientos al extranjero (tanto con fines turísticos como profesionales).
- Adquisición de información, no disponible a través de la lengua materna, para su utilización posterior en la vida personal y profesional.

En la E.G.B. deben sentarse las bases para una posterior adquisición del dominio de la lengua extranjera. Por ello, teniendo en cuenta la diversidad de fines con que los alumnos seguirán aprendiendo la nueva lengua, no puede enfocarse su enseñanza en estos tres años bajo principios tales como "aprenderla para leerla", "aprenderla para hablarla", "aprenderla para escribir cartas", etc.

El principio fundamental, al enseñar una lengua extranjera en su fase inicial, es promover la adquisición de las cuatro destrezas básicas lingüísticas bajo un enfoque oral utilizando métodos y técnicas activas. El aprendizaje de una nueva lengua supone la adquisición de hábitos que conduzcan a la habilidad

(1) El tratamiento y la graduación de dificultad de las actividades que se sugieren en este área y en las siguientes, serán, naturalmente, adecuados a los distintos niveles. En algunos casos se advierte entre paréntesis que la actividad es propia únicamente para la segunda Etapa de Educación General Básica.

compleja de escuchar, hablar, leer y escribir comprensivamente dicha lengua. En ningún caso debe entenderse su enseñanza como el suministro de datos y explicaciones sobre ella.

La fonología, morfología, sintaxis, vocabulario y semántica de la lengua deben adquirirse de forma integrada, haciéndolas corresponder con ideas, significados, dentro de situaciones. Claro está que el material se gradará siguiendo criterios que tengan en cuenta no sólo el proceso de aprendizaje del alumno, sino también aquellos principios de la lingüística aplicada que sean fundamentales para la eficaz adquisición de las cuatro destrezas.

La enseñanza de la lengua nueva pasa así por cuatro fases consecutivas, correspondientes a las cuatro destrezas fundamentales (comprender, hablar, leer y escribir).

La *primera fase* responde a la adquisición de las destrezas para comprender la lengua extranjera a un nivel muy elemental, hablada a velocidad normal, dentro de las estructuras y el vocabulario básico que se establecen en los niveles. Es decir, el alumno adquiere la comprensión de lo que oye.

Las estructuras sonoras se presentarán simultáneamente con las ayudas visuales correspondientes, de forma que el alumno capte el significado de lo que oye. Deben proporcionarse múltiples ejemplos con las suficientes repeticiones para que el alumno, por inducción, generalice y abstraiga el significado de la estructura lingüística y llegue a asimilarla.

La *segunda fase* responde a la adquisición de las destrezas para hablar la lengua extranjera, también a un nivel muy elemental y a velocidad normal, con pronunciación, entonación, ritmo y acento comprensibles, dentro de las estructuras y el vocabulario básico que establecen los niveles. El alumno en esta fase desarrolla la destreza de expresarse oralmente de forma comprensiva.

Debe enseñarse al alumno a reproducir con pronunciación, ritmo, acento y entonación aceptables las estructuras de la lengua a partir de las cuales puedan formar mensajes correctos con contenidos que expresen adecuadamente lo que quiere transmitir. Para ello, será necesaria una constante práctica de repetición de modelos lingüísticos. El alumno podrá, así, responder oralmente a estímulos (visuales o auditivos) de forma inmediata y fluida.

La *tercera fase* responde a la adquisición de destrezas para leer comprensivamente, tanto silenciosamente como en alta voz a velocidad normal.

El alumno verá escritas, al mismo tiempo que las oye, las estructuras ya estudiadas oralmente y, a ser posible, con la referencia de las imágenes ya empleadas con anterioridad. Aprenderá así a relacionar los sonidos con los símbolos escritos, de tal manera que la adquisición de la ortografía se haga integrada con los sonidos. No debe iniciarse esta tercera fase hasta que las formas orales correspondientes a las escritas no hayan sido totalmente asimiladas.

La *cuarta fase* responde a la adquisición de destrezas para escribir comprensivamente oraciones sencillas sobre un contenido aprendido; escribir al dictado oraciones sencillas previamente asimiladas; reproducir en forma escrita toda aquella producción verbal de tipo personal y creativo de la que sean poseedores.

Aquellas estructuras aprendidas oralmente y fijadas en la lectura deben ser reproducidas por el alumno, no sólo como reflejo fiel de lo aprendido, sino

también como resultado de una selección hecha en su mente para reproducir en símbolos escritos sus ideas. Estas estructuras las "oye" mentalmente el alumno antes de escribirlas.

Por lo que se refiere a la enseñanza de la gramática debe limitarse, en estos primeros años, a hacer que el alumno organice los datos recibidos y construya las reglas que gobiernan la lengua que va aprendiendo. El profesor puede utilizar los conceptos gramaticales para afianzar o aclarar aquellos puntos que lo requieran en vistas a su total asimilación, siempre y cuando estos conceptos ya sean conocidos y utilizados por el alumno dentro del aprendizaje de su lengua materna.

El vocabulario será adquirido gradualmente de forma acumulativa, siempre dentro de unas estructuras. Es importante que el profesor tenga en cuenta los siguientes criterios al enseñar las palabras básicas de la nueva lengua:

- que las palabras sean muy frecuentes en la conversación diaria (especialmente entre los alumnos de 11 a 14 años).
- que las palabras sean introducidas según las necesidades de pronunciación y utilización.
- que debe evitarse dar más de un término para significar un solo objeto (con uno, el más general, es suficiente).

De todo lo anteriormente expuesto se llega a la conclusión de que al aprender un idioma extranjero hay que evitar el uso de la lengua materna. Este sólo está justificado como solución a un problema de falta de tiempo (por ejemplo, si, a pesar de las ayudas visuales y las repeticiones, el profesor nota que no ha sido entendido el mensaje); como medio de control de comprensión oral (haciendo que los alumnos respondan en español a preguntas concretas hechas en el nuevo idioma), o para dar instrucciones de clase que por su complejidad son difíciles de transmitir a principiantes.

AREA DE MATEMATICAS

Una de las funciones fundamentales de las matemáticas es la de ordenar conocimientos y crear estructuras formales que las resuman y expresen. Las estructuras formales están caracterizadas por unas leyes que permiten aplicarles, de modo preciso, unos automatismos, entre ellos el automatismo de la lógica que facilita su utilización en problemas variados. Ahora bien, estas estructuras y sus correspondientes automatismos no pueden permanecer inalterables, evolucionan constantemente para adaptarse a las nuevas situaciones.

De lo dicho se desprende que la enseñanza de la matemática en todos los niveles, y preferentemente en la E.G.B., debe centrarse en el proceso de matematización de problemas, creación de sistemas formales, utilización de las leyes de estos sistemas para obtener unos resultados e interpretación de los mismos. Estos objetivos se alcanzarán si se considera que las estructuras que el alumno maneja enlazan, cada vez más, las distintas áreas de expresión y de experiencia. Las bases de observación, experimentación y reflexión, dado el doble canal inductivo y deductivo de las matemáticas, están tanto en los hechos y

fenómenos de la naturaleza, como en los datos, hechos y relaciones estrictamente humanos, pues unos y otros son cuantificables y la expresión final resultante del proceso es el símbolo numérico. De aquí la justificación de introducir la matemática moderna, cuyos procedimientos facilitan la creación de estructuras formales que permiten ser utilizadas en gran número de situaciones distintas.

En la primera etapa de E.G.B. se pretende que los alumnos sean capaces de llegar a la expresión numérica mediante el ejercicio y empleo consciente de las relaciones entre conjuntos, la comprensión del número como una propiedad de aquéllos y la idea funcional de algunos conceptos topológicos y construcciones geométricas. El número es un símbolo y como tal una abstracción, resultado de un proceso que, partiendo de la observación, tiene a su vez una expresión verbal, y recorre un camino que exige ordenar datos informativos y crear estructuras formales que los resuman. El número expresa también una relación y es preciso que antes de llegar a su utilización, se haya practicado no sólo la observación, sino el análisis y la síntesis. Se corre pues un grave riesgo si se introduce al alumno en los mecanismos operatorios sin recorrer antes el camino aludido.

Se evitará, por otra parte, la memorización de conceptos. Las operaciones en la aritmética constituyen un ejemplo altamente significativo. Tradicionalmente han sido enseñadas en forma memorística, sin el conocimiento previo de la numeración, y presentadas en forma aislada y poco coherente. Ahora, la etapa preparatoria de las operaciones entre conjuntos y la aplicación numérica subsiguiente subsanan este defecto.

La segunda etapa de E.G.B. pretende ir hacia una mayor profundidad en el formalismo matemático. Se atenderá más bien a criterios formativos que informativos en la elección de objetivos, contenidos, actividades y niveles.

En la vertiente formativa el alumno debe lograr claridad, rigor y precisión en el pensamiento, paralelamente al desarrollo de los poderes de expresión, traduciendo cada vez más las ideas en símbolos, logrando códigos de significación de creciente complejidad. La información llegará como resultado de considerar situaciones y problemas concretos en los distintos campos de la matemática.

Es importante advertir el enlace de este área con la expresión verbal; por ejemplo, se hace imprescindible en el campo de la significación. El simbolismo no ha de introducirse sin que previamente el alumno adquiriera las ideas o nociones a las que corresponde. Aun así habrá que hacerlo con precauciones y aclaraciones. Toda vez que en matemáticas un mismo símbolo puede representar significaciones muy distintas.

El proceso matemático puede ser aplicado a múltiples situaciones problemáticas. En este sentido es obvia su interrelación con las demás áreas. El plantear situaciones y su resolución acostumbrará al alumno a observar, relacionar y analizar con precisión, evitando juicios precipitados y erróneos.

Los recursos lúdicos adquieren gran valor en todos los niveles de la Educación General Básica. Responden a los intereses de los alumnos y los llevan a la expresión y rigor lógicos. Mediante el juego se someten a las exigencias normativas del mismo y aceptan las leyes y ordenamientos lógicos en el planteamiento y solución de los problemas. Por otra parte, el juego libre les permite ha-

cer asociaciones y combinaciones varias. Esta modalidad del juego les acostumbra a plantear los problemas de modo original y a buscar nuevas vías de solución. Caben, pues, dos modalidades de juegos: lógicos-dirigidos y libres-creativos. Con el primero el niño acepta y se ejercita en las reglas establecidas, mientras que con el segundo busca nuevos caminos y procedimientos para encontrar soluciones nuevas.

Objetivos específicos del área de matemáticas

- Desarrollo de la intuición espacial: distancia, proporción, perspectiva, etc...
- Capacidad de representación gráfica y construcción plástica.
- Adquisición del vocabulario básico para una adecuada expresión matemática.
- Logro de los mecanismos del cálculo operatorio elemental, partiendo de situaciones cuantificables.
- Adquisición de los automatismos de razonamiento lógico (demostraciones matemáticas).
- Desarrollo de la agilidad mental en el cálculo.
- Capacidad de crear estructuras formales.
- Capacidad de plantear simbólicamente situaciones problemáticas.
- Capacidad de interpretar funciones y tablas.
- Capacidad de leer y de expresar datos cuantitativos.

Sugerencias de posibles actividades:

Observación y manipulación

- Observar y manipular objetos.
- Observar y establecer correspondencia entre objetos mediante la manipulación.
- Comparar y clasificar objetos, estableciendo previamente algún criterio (forma, tamaño, color, grosor, etc.).
- Representar gráficamente las correspondencias establecidas.
- Formar y determinar conjuntos.
- Observar hechos y fenómenos y seriarlos teniendo en cuenta lo espacial y lo temporal (Segunda Etapa).
- Observar cuerpos sólidos y describirlos (Segunda Etapa).
- Plegado y desplegado de cartulinas para construir o analizar sólidos.

Reconocimiento y resolución de situaciones problemáticas

- Formular problemas tomados de la vida real.
- Identificar problemas y establecer gradualmente los pasos para su solución.

Intuición espacial

- Experimentar movimientos de planos con figuras adecuadas.
- Estimar distancias.
- Observaciones y predicción de transformación de figuras y conceptos de proyección (Segunda Etapa).

Traducción del pensamiento cuantitativo en frases matemáticas

- Hacer observaciones que puedan traducirse en datos numéricos y clasificarlos.
- Observar y expresar los movimientos rítmicos del cuerpo humano.
- Observar el ritmo de la vida diaria y hacer composiciones sobre la misma (Segunda Etapa).
- Formular datos cuantitativos, resultando de la medida de una misma distancia, partiendo de distintas unidades naturales.

Mecanismos y automatismos

- Establecer e identificar las propiedades de las operaciones que faciliten el mecanismo del cálculo operatorio.
- Confección, lectura e interpretación de tablas (Segunda Etapa).
- Dibujar líneas abiertas o cerradas con distinción de la región que delimitan y fronteras.
- Dibujar líneas convexas y no convexas.
- Medir longitudes con distintas unidades convenidas.
- Expresar e interpretar gráficas que traduzcan datos cuantitativos (Segunda Etapa).

Vocabulario

- Hacer inventarios de palabras relativas al espacio.
- Inventar y expresar frases con términos cuantitativos.
- Expresar situaciones relativas a objetos, empleando vocablos topológicos.
- Utilizar e interpretar expresiones orales con términos lógicos.
- Realizar composiciones y valorar la adecuación del empleo del vocabulario matemático.

Relación. Análisis. Síntesis. Abstracción. Razonamiento lógico

- Establecer y representar relaciones entre los elementos de un conjunto.
- Formar conjuntos de cardinal dado.

- Realizar participaciones de un conjunto.
- Descripción de las etapas realizadas para la introducción experimental de los conceptos matemáticos.
- Observar la correspondencia entre la suma de longitudes y sus medidas (Segunda Etapa).
- Observar y predecir transformaciones de figuras sobre una lámina flexible (Segunda Etapa).
- Inventar y estudiar aplicaciones introduciendo operadores y expresarlas numéricamente (Segunda Etapa).

Creatividad

- Expresar, libre y personalmente, situaciones y conceptos matemáticos (en definiciones, composiciones, representaciones gráficas, etc.).
- Estudiar e inventar situaciones que traduzcan el valor utilitario de la expresión numérica.
- Completar representaciones relativas a conceptos (crucigramas, gráficas, caminos, laberintos...).

AREA DE EXPRESION PLASTICA

La expresión plástica no debe ser entendida únicamente como "educación o actividad artística", sino más ampliamente como "acto de expresión, conocimiento y cultura". Los medios visuales y las representaciones plásticas están en la actualidad tan generalizados (televisión, cine, diapositivas, publicidad, "comics", signos de circulación...) que podemos considerarnos ya, y aún más en el futuro, dentro de un ciclo de "cultura visual". De aquí la importancia y el cuidado que hemos de poner al plantear la programación de este área.

En una cultura de la imagen como la nuestra, interesa especialmente preparar al niño desde muy pequeño para que pueda conocer, valorar y expresarse en este lenguaje. La complejidad y variedad con que se manifiesta el arte actual (de él derivados los símbolos, la decoración, la vestimenta, el diseño, etc...) necesitan de una mayor y detenida asimilación o estudio, para poder llegar al menos a una mínima identificación. Será necesario, pues, preparar a los alumnos para que puedan con posterioridad realizar y comprender expresiones acordes con el lenguaje y los medios materiales de las tendencias vigentes, pues su no adaptación significaría para ellos la incomunicabilidad con sus contemporáneos.

Por otra parte, las artes plásticas satisfacen la necesidad de expresión del niño. Le permiten expresarse con más libertad que a través de cualquier otro lenguaje y sobre la base de unas actividades agradables y motivadoras. La expresión plástica contribuye a formar la sensibilidad, la imaginación y la apreciación estética. Es también una propedéutica profesional que contribuye a la formación técnica y puede servir en ocasiones como medio de diagnóstico psicológico.

La expresión plástica es, sin duda, en su doble vertiente artística y utilitaria, un medio educativo de gran valor psicológico y social; estimula la espontaneidad creativa del niño y le va introduciendo en la comprensión de las obras artísticas de todos los tiempos.

Objetivos específicos del área de expresión plástica

- Capacidad para la observación de las diferencias, tamaño y proporciones de los elementos naturales y artificiales.
- Conocimiento y uso adecuado de los materiales plásticos.
- Conocimiento y uso de las diversas técnicas.
- Conocimiento de la simetría y la semejanza plástica.
- Percepción y expresión de las formas, los colores y el espacio plástico.
- Descubrimiento del plano y de los valores espaciales.
- Posibilidad de expresar experiencias espacio-temporales.
- Adquisición del concepto tridimensional (mediante el modelado y construcciones).
- Composición plástica.
- Lograr destrezas y actitudes de expresión plástica personal.
- Perfeccionamiento de habilidades plásticas para el trabajo y la recreación (Segunda Etapa).
- Conocimiento de las principales figuras y obras del arte universal (Segunda Etapa).

Sugerencias de posibles técnicas y actividades de expresión plástica

Primera Etapa de E.G.B.

- Observación, ordenación y clasificación de objetos basadas en la forma, tamaño, color, tono, matriz y textura.
- Identificación de los valores plásticos a través de representaciones planas (fotografías).
- Empleo de técnicas de expresión plástica (adecuadas a cada objetivo) bidimensionales y tridimensionales. Sugerimos las siguientes:

Bidimensionales.

Contacto directo

con la materia:

A dedo:

Pintura, caja de arena, recorte, plegado, trenzado (mimbre, paja, alambre).

*Contacto indirecto
con la materia:*

Con agua:

Tintas, gouache, temple, plásticos, sintéticos y acuarela.

Barras secas:

Lapiceros (negros y de color), tizas, ceras, pasteles, carboncillos, cretas.

Variadas:

Bloquiografía (estampación con patata, escayola, cartón), calco, rascado, palillos, collage, estarcidos, agua de javel, cuadriculado, rotuladores, monotipo (preferentemente y como única aplicación al óleo) esgrafiado (en escayola).

Instrumentos:

De precisión y medida (solamente para dibujo libre o de apreciación de tamaños o de relaciones con líneas trazadas a mano alzada).

Mixtas y combinadas:

Tintas y ceras, combinados de collage, combinados de pinturas al agua, combinados de barras secas, combinados de barras y pinturas al agua, calco y agua, combinaciones entre cualesquiera, escultura y pintura (decoración de objetos o figuras tridimensionales) y lápices-acuarela.

*Tridimensionales.
Contacto directo
con la materia:*

Modelado:

Barro y plastilina.

Estructuras:

Módulos dados, elementos preparados por el alumno.

*Contacto directo
e indirecto
con la materia:*

Modelado:

Por instrumentos.

Talla:

Jabón y patata: con instrumentos.

Estructuras:

Carbón, alambre, materiales sintéticos y materiales varios.

— Ejercicios de expresión libre, espontáneos y sugeridos.

Indicamos los siguientes tipos de sugerencias:

· Oral.

- Leída (por el propio alumno).
 - Gráfica (para completar).
 - Sonora (sólo como elemento que subraya una temática ya conocida).
 - Táctil.
 - Visual (representaciones de imágenes sobre temas).
- Desarrollo de la coordinación mental-táctil-visual. Expresión gráfica de percepciones táctiles.
 - Experiencias y expresiones relativas al espacio:
 - Expresión gráfica de percepciones táctiles.
 - Orientación espacial.
 - Relaciones de elementos espaciales en el plano.
 - Experiencias topológicas.
 - Expresiones en grupo:
 - Murales: individual-conjuntado, fragmentado y continuo.
 - Ordenación de materiales en equipo.
 - Ornamentación del aula y otros espacios.
 - Agrupación de figuras y objetos relativos a un tema dado.
 - Ejercicios de expresión del movimiento: Solamente acciones y actitudes.
 - Contemplación (familiarización con) de obras de arte.
 - Familiarización con los símbolos gráficos más frecuentes.

Segunda Etapa de E.G.B.

- Ejercicios de percepción y representación de lo visual:
 - Iniciación al estudio lógico de figuras.
 - Iniciación al análisis de estructuras plásticas a través de fotografías y representaciones.
 - Análisis de estructuras internas de objetos.
- Iniciación a la observación y representación del movimiento en:
 - La figura humana y de animales.
 - En la expresividad de la línea.
- Ejercicios de retentiva inmediata y retrospectiva.
- Copia de: Esquemas no figurativos y del natural.
- Ejercicios de expresión libre con iniciación a la representación descriptiva racional sobre: textos, temas, ritmos, obras de arte.
- Visitas a museos, exposiciones y lugares de interés plástico.
- Identificación de algunas obras importantes del arte universal.
- Realización de diseños de objetos sencillos.

- Lectura, representación e invención de signos y símbolos gráficos.
- Expresiones colectivas:
 - Por distribución fragmentaria individual.
 - Construcciones.
 - Ornamentación de la clase.
- Representaciones tridimensionales en el plano (sin conocimientos científicos).
 - Perspectiva cónica (con intención formativa).
 - Perspectiva caballera (con intención utilitaria).
 - Sistema diédrico (con intención utilitaria).
- Empleo de técnicas de expresión. Introducción al uso racional para una adecuación consciente al resultado de las técnicas ya practicadas y la introducción de otras nuevas.

Además de las citadas en la primera etapa sugerimos:

Bidimensionales:

Mosaico, vidriera y grabado (este último solamente en yesografía, linoleografía y xilografía).

Con instrumentos de precisión y medida (para prácticas de dibujo geométrico fundamental, sistemas de representación, apreciación de proporciones y motivos decorativos).

Collage; cuatro tipos: Formas creadas y reconocidas por el alumno. Recorte y pegado de siluetas monocromas. Combinación de materiales varios. Mixta de todas ellas.

Tridimensionales:

Talla de materiales blandos en bloque.

Construcciones con palitos.

Construcciones de figuras con materiales.

Varios.

Relieves.

Móviles.

Máscaras y muñecos de guiñol.

- Montaje y conservación de trabajos.
- Ejercicios que tengan como base la iluminación de objetos.
- Apreciación y valoración estética de productos industriales.

FORMACION PRETECNOLOGICA (Propia de la Segunda Etapa de Educación General Básica)

En la segunda etapa el alumno necesita una formación pretecnológica que le capacite para actividades prácticas y le permita incorporarse al primer grado de formación profesional.

De acuerdo con estas exigencias, es preciso programar una formación técnico-manual de aplicación práctica y una iniciación técnico artística que posibilite el conocimiento de algunas artes aplicadas de gran interés actualmente. Se trata de presentar a los alumnos un amplio campo de posibilidades de trabajo y despertar en ellos verdadero interés por las ocupaciones y oficios de tipo técnico que tanto interesan a la economía y a la sociedad en general. Desde el punto de vista de la orientación profesional constituyen uno de los mejores medios de encauzar posibles vocaciones.

Otra razón que justifica su inserción en los contenidos de la Educación General Básica es la necesidad de que el escolar adquiera habilidades y destrezas que le permitan manipular materiales técnicos de uso corriente y acomodarse a los cambios y transformaciones cada vez más frecuentes en el campo laboral y ocupacional.

Para una eficaz enseñanza, la tecnología tiene unas exigencias mínimas que pueden resumirse en:

- un local o taller escolar único.
- herramientas y útiles de trabajo.
- materiales de manipulación.

Todo ello está relacionado con las condiciones socioeconómicas de la región y sus características laborales.

El profesor encargado de estas enseñanzas debe ser un educador; puede ser el mismo que imparte los conocimientos científicos a este nivel de la segunda Etapa de E.G.B.

Es importante la coordinación del Profesor de Tecnología con los demás profesores de las distintas áreas de conocimientos a través de los departamentos, equipos didácticos y la Dirección del Centro, si se quiere lograr una utilidad y aplicación práctica de lo técnico-manual en su proyección a las demás áreas.

Los métodos han de ser esencialmente activos, respetando siempre la originalidad de cada alumno y su ritmo personal de trabajo.

No se trata de una iniciación profesional (que vendrá después) ni de dar un conocimiento amplio de todas las artes aplicadas o del aprendizaje de unas técnicas determinadas. Se trata, sencillamente, de poner al escolar en contacto con los aparatos de uso corriente para su mejor conocimiento y dominio y de que adquiera destrezas, habilidades y actitudes que le permitan un perfecto y eficaz aprendizaje cuando pase a la formación profesional. O bien que pueda servirse de la iniciación técnico-artística para sus creaciones personales y para llenar sus horas de ocio.

La enseñanza debe hacerse por medio de proyectos llevados a su completa realización con la participación de todos los alumnos, sin que sea necesario que cada uno realice todas las operaciones, sino solamente algunas de ellas. Siempre que sea factible, conviene realizar el trabajo en equipos a fin de fomentar la cooperación y socialización progresiva del alumno.

Esta enseñanza es un buen medio para estimular la creatividad del escolar, por lo que no se ha de buscar la perfecta imitación del modelo propuesto, ni la obra acabada y completa, sino proporcionar una posibilidad de expresión y creación personal.

Estas enseñanzas permiten, mejor que ninguna otra de las áreas culturales, una organización de clases no graduadas y unos sistemas de agrupamiento flexibles y la convivencia entre alumnos de distintas edades y niveles, pero coincidentes en habilidades o aficiones.

Sugerencias de posibles actividades

En cuanto a las actividades y realizaciones, serán sumamente variadas y constituirán por sí mismas una fuente de motivación para el alumno al introducirle en el manejo de nuevos materiales y técnicas distintas en esta segunda etapa. Quizás, no siempre será posible realizar todas las actividades que se señalan en los tres niveles propuestos. No es necesario, ya indicamos que basta la realización de algunas de ellas, por ejemplo:

- Montar y desmontar sencillos juguetes mecánicos, cerraduras, etc.
- Construir siluetas o armaduras con alambre forrado y sin forrar.
- Examinar objetos, piezas o aparatos y estudiar sus posibles funciones y modificaciones con vistas al proyecto que se realice.
- Elegir entre diversos materiales (madera, cartón, corcho, plástico, chapa metálica) los más adecuados para construir una pieza u objeto determinado.
- Proyectar la construcción de una herramienta (sierra, lima, etc.) para un trabajo determinado.
- Interpretar dibujos, croquis, planos y maquetas de utensilios, edificios, etc.
- Realizar sencillos montajes eléctricos (pilas, timbres, altavoces...)
- Realizar sencillos trabajos de fontanería, empapelado, tapizado...)
- Construir gradillas, doblado de tubos, etc., para el laboratorio.
- Proyectar alguna lente o aparato óptico.
- Visitar fábricas, talleres, mercados y centros de artesanía y resumir por escrito y gráficamente lo observado.
- Encuadernar libros de uso de la clase.
- Proyectar y construir material didáctico.
- Reparación de alguna pieza de material o mobiliario escolar.
- Realizar proyectos de decoración de la clase empleando las técnicas y materiales conocidos.
- Realizar algún objeto artístico.
- Construir un guiñol escolar.
- Manejar la máquina de coser (niñas).

AREA DE EXPRESION DINAMICA

El área de expresión dinámica puede englobar la educación del movimiento, ritmo, expresión corporal, mimo, dramatización, juegos, gimnasia, deportes, música, etc.

Por su clara interrelación no es fácil ni conveniente separar los aspectos señalados, al menos durante la primera etapa de Educación General Básica; la diferenciación será progresiva y corresponderá más específicamente a la segunda etapa.

Los objetivos de este área se confunden con los objetivos mismos de la educación: desarrollo y perfeccionamiento intencional de la percepción, atención, curiosidad, sensibilidad... y, en fin, de la espontaneidad, expresividad, naturalidad y creatividad.

Se trata de que el alumno se interese y se integre en el mundo y en la sociedad no sólo a través de una comprensión intelectual de éstos, sino también a través de su presencia física y de su sensibilidad.

Este área, por su propio carácter, exige una metodología esencialmente activa.

En la primera etapa de E.G.B., regirá el principio de globalización en las actividades, teniendo en cuenta todos los aspectos susceptibles de desarrollo de este área. El proceso de tal desarrollo se realizará de modo gradual. Es decir, en el aspecto de la percepción, por ejemplo, hay que partir de sus conocimientos del esquema corporal propio para pasar luego a una percepción temporal (percepción de un orden, de una duración, etc.) del espacio y de una relación espacio-temporal.

En la educación del movimiento se llevará al alumno a una actividad corporal adecuada, con equilibrio y coordinación en los movimientos (visuales-manuales, auditivo, etc.) El ritmo personal, la espontaneidad y expresividad se logran mediante un clima de trabajo y de libertad de acción. El equilibrio entre lo individual y lo social permite, por una parte, el afianzamiento en uno mismo, con seguridad y confianza propias, y por otra favorece la socialización y una mejor comunicación.

Por lo que se refiere a la formación musical, no se trata de dar un conocimiento teórico de los elementos musicales, sino de lograr unas vivencias y mediante ellas enriquecer la imaginación y toda la personalidad del alumno. No se puede señalar un solo método, sino que es conveniente conocer los existentes y llegar a un método personal adaptado a la situación concreta de aprendizaje. A título indicativo señalamos algunos de los más conocidos, como el Ward, el sistema Orff Schulwerk y el de Zoltan Kodaly.

La canción tiene gran importancia y forma parte esencial del proceso educativo musical. Se debe iniciar con variados ejercicios de lenguaje utilizando las palabras con su propia métrica. El canto se introducirá de modo graduado en cantidad y calidad: sencillas marchas, cantos populares y regionales hasta llegar a piezas de estructura más compleja. El canto coral en todas sus modalidades, proporciona una actividad sumamente motivadora e interesante.

La audición musical y el contacto con las grandes obras pueden formar parte del proceso de formación musical desde su iniciación, siempre teniendo en cuenta el nivel y los conocimientos culturales de los alumnos. Se les ejerci-

tará en la distinción de voces e instrumentos de forma práctica e intuitiva; se favorecerá la asistencia a conciertos; se presentarán los autores situándolos en el momento cultural y artístico de su época.

La lectura y notación musicales se enseñarán como un medio de comprensión y perfeccionamiento del canto y para facilitar las composiciones.

La metodología de este área debe basarse en la espontaneidad, naturalidad y creatividad.

Objetivos específicos del área de expresión dinámica

En la educación del movimiento

- Desarrollo de la percepción psico-motriz.
- Conocimiento del esquema corporal y conciencia de su propio ser.
- Agilidad articular y utilización de las capacidades físicas.
- Equilibrio y sentido de la orientación.
- Adquisición de hábitos deportivos (Segunda Etapa).

En la formación musical

- Desarrollo de la sensibilidad auditiva y artística.
- Desarrollo de actitudes de apreciación musical.
- Contacto con las grandes obras musicales.
- Habilidad para repetir ritmos conocidos.
- Capacidad de componer temas musicales.
- Capacidad para distinguir y comparar voces, instrumentos y tipos de actividad musical.
- Destreza en el manejo de algún instrumento musical.
- Capacidad para interpretar temas musicales.
- Capacidad de improvisación.

Sugerencia de posibles actividades

(Primera Etapa)

Actividad psicofísica general con la aplicación de lecciones compuestas de:

- Ejercicios estático-correctivos de carácter general.
- Ejercicios de ritmo.
- Ejercicios dinámicos-respiratorios y fundamentales.
- Juegos.
- Predeportes.
- Pasos de danza folklórica.

- Actividades de competición.
- Marchas y paseos-cross reducidos, de progresión y orientación en régimen de "aire libre".

Actividades de música y canto

- Cantos colectivos.
- Cantos autónomos.
- Audiciones (de canciones infantiles, populares, regionales y de toda clase de música).
- Iniciación en la lectura musical.

Dramatizaciones

- Interpretaciones libres de ejercicios de expresión del gesto.
- Mimos y pantomimas.
- Dramatización de cuentos, leyendas.
- Teatro guiñol.
- Teatro infantil, representación en grupo.
- Lecturas dramatizadas con fondo musical.

La educación física y deportiva en la Segunda Etapa

La educación físico-deportiva en esta etapa tenderá al perfeccionamiento de las actitudes y de las aptitudes físico-deportivas del escolar, orientándole y potenciándole, al mismo tiempo que se procura conseguir el desarrollo armónico de todo el cuerpo. Los ejercicios de ritmo y la dinámica en la adquisición de gestos y destrezas físico-deportivas tendrán gran importancia. Se iniciará también en las actividades de aire libre desarrollando destrezas y aptitudes de índole física que, enmarcadas en el ámbito de la naturaleza, dentro de una acepción libre, tienden a proporcionar la distensión y el recreo, al mismo tiempo que intentan conseguir fines formativos de carácter individual y colectivo, siendo, además, un eficaz medio de higiene social, al dar adecuado encauce al empleo del "Tiempo Libre" del hombre.

Las actividades físicas indicadas para esta etapa son:

- Gimnasia educativa, analítica en una breve primera etapa y sintética en el resto de la lección, buscando la variedad en los ejercicios y la interpretación personal de los mismos, con el ritmo y el sentido dinámico adecuados.
- Juegos predeportivos y predeportes.
- Ejercicios utilitarios y de aplicación deportiva general.
- Deporte de iniciación en la técnica y táctica elemental de cada modalidad, aplicado con carácter reducido.

- Competiciones predeportivas y deportivas de carácter escolar (las deportivas serán planificadas de acuerdo con el carácter reducido de los deportes aptos para esta etapa).
- Socorrismo deportivo y escolar.
- Iniciación al Aire Libre (marchas, paseos-cross, carrera de orientación, iniciación a la acampada de fin de semana y práctica de campamentos).

Se habrá de mantener en esta etapa una actitud bien diferenciada entre los ámbitos masculino o femenino, en especial en la aplicación de juegos y deportes reducidos, así como en el carácter aplicativo de los ejercicios gimnásticos a fin de lograr el desarrollo psicofisiológico a la expresión corporal propia de cada sexo.

4. ÁREAS DE EXPERIENCIA



PRIMERA ETAPA DE EDUCACION GENERAL BASICA: OPCIONES DIVERSAS

En esta etapa, el área de experiencia, presentada en unidades temáticas, proporciona el contenido de las áreas de expresión y en torno a ella giran, en gran parte, las actividades.

Se integran en este área, de modo global, la iniciación a las ciencias sociales y de la naturaleza proporcionando la ocasión para poner en contacto a los escolares con la realidad circundante e iniciarlos en la observación y en la experimentación elemental y directa. Se pretende también a través de este área el desarrollo de su capacidad de análisis y síntesis y despertar actitudes de convivencia y el sentido de responsabilidad y de pertenencia a la comunidad.

Por su carácter instrumental, pueden seguirse diversas opciones, aquellas que mejor se adapten a las peculiaridades del centro escolar y de su medio, siempre y cuando se propongan los objetivos señalados y conduzcan al mismo tiempo de manera gradual a la adquisición de nociones generales, precisas para su posterior formación.

Sugerencias metodológicas para la primera etapa

Es de singular importancia el contacto con el medio ambiente mediante salidas al campo y visitas en la localidad. Unas y otras deben ser cuidadosamente preparadas y motivadoras de trabajos de carácter complementario o de ampliación. Los aspectos susceptibles de desarrollo en estas salidas son muy variados así como la recogida de material de todo tipo para su estudio y clasificación.

Aparte de este contacto directo, será necesario el recurso de material didáctico variado (libros de consulta y de ampliación, medios audiovisuales...) que debe conducir a la comprensión, interpretación y organización de ideas sobre la realidad circundante.

SEGUNDA ETAPA DE EDUCACION GENERAL BASICA

El contenido de las áreas de experiencia adquiere aquí una entidad propia. Se inicia progresivamente una diferenciación entre las ciencias sociales y de la

naturaleza con una gradual sistematización. No obstante, se consideran como una continuación de las enseñanzas anteriores, dentro de la unidad del proceso educativo. Debe haber, por tanto, coordinación de estructuras entre las dos etapas; nociones y vocabularios comunes y conectados.

A. Área social y cultural

El área social y cultural tiene como objeto el estudio del hombre: formas de vida, agrupación, relaciones económicas, políticas y sociales, inquietudes ideológicas y expresión cultural. El conjunto de las Ciencias que constituyen este área, cobra mayor amplitud en la actualidad. A las enseñanzas de Historia, Geografía, Educación Cívica, se unen aspectos nuevos de Economía, Sociología, Política, Antropología y manifestaciones Artísticas y Literarias.

A nivel de Educación General Básica, el área social puede considerarse como una iniciación a las Ciencias Sociales. Dentro de una perspectiva educativa se orienta más hacia la formación de actitudes y criterios en los alumnos que a la memorización de hechos y situaciones concretas. Permite penetrar en el ritmo vital de la Historia, conocer a los hombres y llegar a una comprensión y explicación del presente a partir del pasado. Favorece la formación de actitudes cívicas que estimulen el sentido de pertenencia activa a la comunidad nacional e internacional y debe llegar a poner al alumno en condiciones de asumir una función y de participar en la realización del bien común de los distintos grupos sociales en que se inserte.

Objetivos específicos:

- Desarrollo de las aptitudes de análisis y síntesis.
- Aptitud de relacionar y plantear problemas.
- Capacidad de retrospección y prospección.
- Habilidad para localizar hechos y situaciones en las coordenadas espacio-temporales.
- Inserción en la realidad social, política y cultural de España.
- Capacidad de interpretar la realidad a través del material manejado.
- Conocimiento de datos básicos.
- Conocimiento y utilización de las técnicas en la búsqueda de fuentes y documentos.
- Adquisición de un método de trabajo.
- Saber hacer e interpretar mapas, esquemas, fichas, bibliografías, etc.
- Dominio de un vocabulario geográfico, histórico, social, etc.
- Despertar la curiosidad y el interés por la exploración.
- Actitud de respeto a los seres humanos como personas y como miembros de grupos sociales y nacionales.
- Actitud de tolerancia y comprensión al apreciar las semejanzas y diferencias entre los pueblos.

- Desarrollo de un espíritu crítico y de un pensamiento lúcido ante los hechos sociales.
- Actitud cívica en el cumplimiento de los deberes familiares y profesionales.
- Reconocimiento del valor de las instituciones, las leyes y formas de vida de la comunidad nacional.
- Despertar y desarrollar la participación activa en la vida social con el deseo de mejorar la sociedad.

Sugerencias metodológicas para el área social y cultural:

Estas enseñanzas se impartirán globalmente, formando un todo unificado y vital que va ampliándose con nuevas perspectivas según la maduración del sujeto.

Los conocimientos a adquirir en la Educación General Básica no se presentan de modo sistemático, pero se procurará que el alumno realice con frecuencia síntesis personales conducentes a aclarar conceptos y a lograr el dominio del vocabulario geográfico, histórico, cívico, social y cultural.

Es indispensable, como método de trabajo, el empleo y elaboración de mapas, el contacto directo con el paisaje cuando sea posible y, en todo caso, a través de la imagen, y la interpretación de documentos históricos.

Es muy necesario también, el trabajo en equipo, la realización de algunas prácticas sociales y todas aquellas experiencias de vida escolar adecuadas para desarrollar el sentido de interayuda y de responsabilidad. El civismo implica, por esencia, la participación. Por ello, el alumno debe aprender a conducirse como ser solidario y responsable de una comunidad de la que es ciudadano activo.

El método de trabajo se basará en estos dos aspectos:

- participación activa de los alumnos en el estudio del área social a través de:
 - . búsqueda e interpretación de las fuentes
 - . lectura de documentos sociales
 - . confección e interpretación de mapas, esquemas, datos cronológicos...
 - . proyección y discusión de películas.
 - . visitas a museos, monumentos, fábricas, centros sociales...
 - . entrevistas, etc.
 - . uso y estudio de los medios de comunicación: prensa, radio, televisión.
- socialización de las enseñanzas mediante:
 - . dinámica de grupos.
 - . diversas técnicas de trabajo en equipo: debates, discusiones dirigidas, mesa redonda, etc.
 - . participación de los alumnos en el gobierno de la institución escolar, en el grado y modalidades que su madurez permita.

- . intervención de los alumnos en la vida de la comunidad.
- . organización, en la medida de lo posible, de cooperativas escolares.



B. Área de Ciencias de la Naturaleza

Tiene por objeto el estudio y comprensión del mundo físico en que vive el alumno y de los fenómenos que en él se realizan.

Las ciencias tenderán hacia la plena formación del alumno, no sólo a capacitarlo técnicamente. Se procurará que el alumno comprenda generalizaciones y principios científicos; que busque, encuentre y comprenda las características del mundo físico.

Se evitarán, en este nivel de E.G.B., divisiones más o menos arbitrarias entre las distintas ciencias de la naturaleza, si bien se iniciará cierto grado de sistematización.

Por elemental que sea la presentación de los hechos de la ciencia, ha de ser correcta, de modo que los conceptos básicos puedan ser desarrollados posteriormente con mayor amplitud y profundidad.

Puesto que en las Ciencias lo importante es el hecho experimental, es más necesario para el alumno familiarizarse con el método inductivo-deductivo del desarrollo del pensamiento científico, que llegar a la adquisición de un amplio dominio de su contenido.

Objetivos específicos:

1. Capacidad de observación y de experimentación.
2. Desarrollo del pensamiento crítico y científico.
3. Deseo de conocer la naturaleza.
4. Adquisición de actitudes científicas en la valoración del mundo físico-natural.
5. Actitud comprensiva frente a los progresos científicos y técnicos.
6. Uso del método inductivo-deductivo.
7. Dominio del vocabulario mínimo para poder expresarse con soltura en estas ciencias.
8. Conocimiento básico y ordenado del mundo natural.
9. Conocimiento de las relaciones entre los seres naturales.
10. Conocimiento de las relaciones entre los hechos y fenómenos físico-naturales.
11. Conocimiento de las relaciones del hombre con el mundo del que forma parte.
12. Concepto claro de fenómenos físicos.
13. Noción de la economía de la naturaleza.
14. Concepto y explicación de los fenómenos físicos y químicos de la vida corriente.

Sugerencias metodológicas para el área de Ciencias de la Naturaleza

Las ciencias, como todas las demás materias, ayudarán a formar a los alumnos para la comunicación (expresión y comprensión):

- Resúmenes, coloquios, etc. ayudarán a la comprensión verbal.
- Fotografías de paisajes, de plantas y animales, croquis, diseños y planos realizados en paseos y excursiones favorecerán la expresión.

Motivación:

- Se hará partiendo de los hechos, de fenómenos naturales y de la vida corriente.

Método de trabajo activo:

- Las clases correspondientes a este área se darán siempre en forma activa, a ser posible, ante seres o ante el material cuyo conocimiento se intente dar al alumno y con plena participación de éste.
- El profesor sugerirá, guiará, para poner en camino apropiado de aprendizaje, pero sin olvidar que lo más interesante es el trabajo del alumno:

:: Búsqueda de seres naturales y su observación.

:: Observación de la vida de estos seres.

:: Realización y experimento sobre fenómenos, procesos físicos o químicos, etc.

:: Contacto y conservación con hombres dedicados a tareas del campo, de la pesca, de la jardinería, de los laboratorios, etc..., que llevarán conocimientos vividos de los seres que el alumno estudió en los libros.

Se darán técnicas fundamentales de trabajo para que los alumnos las puedan aplicar en distintas operaciones.

Se realizarán abundantes salidas para conocer el medio ambiente natural en el que está emplazado el centro.

Tanto las excursiones como las visitas culturales que se realicen responderán a los objetivos señalados para este área y no como actividades separadas del programa.

Los trabajos prácticos no solamente serán realizados por los alumnos, sino que ellos intervendrán también en el planteamiento de las experiencias cuyos resultados procurarán unir a fenómenos, a hechos del mundo del cual forman parte.

Libros y material:

El libro de consulta personal será solamente un medio auxiliar, un complemento, un elemento más de aprendizaje. Se utilizarán también otros libros de referencia, de ampliación, y se les acostumbrará al manejo de fichas.

El material escolar que se utilice será sencillo y, cuando sea posible, construido con la ayuda de los alumnos.

Trabajo individualizado y en equipos:

Los trabajos se realizarán individualmente y en equipo. Si existen agrupamientos flexibles habrá ocasión de numerosas actividades dentro de la dinámica de grupos.

AREA DE FORMACION RELIGIOSA

Después del Concilio Vaticano II, la Iglesia española está viviendo una nueva situación de fe. Muchos cristianos se preguntan hoy si es posible continuar siendo cristianos y si la fe que debemos transmitir a nuestros pequeños debe ser la que nosotros hemos practicado.

Pero no ha sido sólo el Concilio Vaticano II el acontecimiento que nos ha situado en esta problemática. Otros acontecimientos de orden político, económico, intelectual, moral y social, que nos han venido por corrientes muy diversas tales como el turismo, la emigración, el intercambio cultural con otros pueblos, la apertura a otros países, los medios de comunicación social, han supuesto y suponen para muchos cristianos no sólo hondos impactos de orden psicológico, sino también numerosas dificultades de tipo religioso que si no apartan de la comunidad de los creyentes, sí entorpecen el seguir viviendo la fe como se ha vivido hasta el presente.

Para todos los creyentes de la Iglesia, se hace pues hoy necesario redescubrir la fe. Y este redescubrimiento nos viene exigido no sólo por las normas del Concilio, sino también por el progreso del mundo en el que vivimos y del que no nos podemos distanciar. Esta es quizá la gran oportunidad que Dios nos ofrece hoy para una maduración de la fe y también para una purificación de nuestro existir cristiano en este caminar hacia Dios.

La cuestión está en buscar caminos de redescubrimiento. También en superar un "practicismo" que no tenga fundamento intelectual y un "conceptualismo" carente de raíces bíblicas y de conexión con la vida de la Iglesia y la evolución general de la historia.

El cristianismo es una realidad viva y afecta al hombre en todos sus niveles: comprensión intelectual, decisiones, opciones, acción en la vida y entre los hombres, sentimientos, jerarquización de valores, etc. Una fe que no presentara al hombre la oportunidad de ser redescubierta desde todas estas perspectivas, no sería fe cristiana.

No obstante, tenemos una fe que es don de Dios. Esta fe, es decir, este modo de ser creyentes, nos ha venido a cada uno por diversos conductos. A unos les ha venido por tradición familiar, a otros porque les educaron en ella, a otros porque un día se encontraron con Dios y, por fin, a muchos otros por una lenta conquista de la verdad y de la honradez. Pero en el fondo de todos estos conductos, cuando analizamos lo más profundo de esa fe que tenemos, que se nos ha dado, nos encontramos siempre con una misma realidad, Dios. Dios que sale a nuestro encuentro, al encuentro de nuestra existencia humana y de nues-

tra historia. Dios que se hace el encontradizo en medio de nuestra familia humana, o de nuestras búsquedas, o de nuestras angustias o quizá de nuestro desarrollo físico y psicológico. Dios es el esquema esencial de nuestra fe. Un Dios que se comunica con nosotros, utilizando para ello los cauces de tiempo y espacio de nuestra historia humana.

En una situación o en otra, la cuestión grave que se nos plantea es la de llegar a ser verdaderos creyentes en nuestro tiempo. Esto significa que cada hombre tiene capacidad para encontrar a Dios, para sentirse interpelado por El y para responderle. La solución para acabar con las dificultades de una fe que estorba pueden ser muy variadas, pero ninguna de ellas, incluso la más radical, dejaría al hombre la certeza de haber encontrado el camino verdadero de su independencia de lo Absoluto. Ser verdaderos creyentes es, pues, apropiarnos lo que hemos recibido, hacernos con ello, ser conscientes del don divino hecho al hombre. Mas, ¿cómo puede llegar el cristiano individual, en nuestro caso niños y preadolescentes, a realizar este redescubrimiento de su fe recibida? Esbozemos unas líneas de acción:

1.º Niños y preadolescentes han de adquirir al término de su escolaridad básica, una síntesis viva de la fe cristiana. Para esto el educador debe programar.

La programación debe contener en líneas elementales una síntesis vital de la Palabra de Salvación. Su contenido debe ir siempre centrado en Dios, en Jesucristo, en el Espíritu Santo y en la Iglesia y debe ser percibido y asimilado por los alumnos de manera que sea para ellos un verdadero anuncio gozoso o buena noticia.

Esta visión global debe ser tanto más simple, cuanto más joven sea el creyente a quien educamos.

2.º Para llegar a esta síntesis viva, niños y preadolescentes deben comenzar por descubrir los datos de su propia experiencia humana con la profundidad que les permita su capacidad y las técnicas adecuadas que les conduzcan a este descubrimiento en la acción y no por una mera explicación. Se trata de establecer una verdadera progresión para llegar a lo más profundo de su situación y poder anunciar la Palabra de Dios como Mensaje de Salvación. Las situaciones del hombre de hoy, las del grupo concreto de niños que educamos, aquellas que le vienen dadas por el ambiente en que viven, por su medio familiar y social, por ser específico de niños: amistad, cariño o dolor, enfermedad o salud, trabajo, pobreza o riqueza, lucha o paz con sus compañeros, esperanza, alegría, admiración, etc., son situaciones que tienen mucho que ver con la fe y con la Historia de la Salvación. Desde ellas y a través de ellas, niños y preadolescentes descubrirán a un Dios cercano y trascendente a la vez y, desde ellas, deben responder a la Palabra que les interpela.

3.º Pero no basta con vivir la propia experiencia humana, hay que llegar a descubrir cómo esta situación es iluminada por la Palabra de Dios y adquiere así, toda su plenitud, infundiendo en la vida la esperanza y el

gozo que no encontraría de otro modo. Este descubrimiento supone encaminar al niño a encontrar la forma como Dios habla y ha hablado a los hombres. Y Dios habla a los hombres con el lenguaje de la Biblia, de la Liturgia, del Magisterio y de la vida cotidiana de la Iglesia o del testimonio de los creyentes. Descubrir la Palabra de Dios, es descubrir siempre en todos estos lenguajes, aun cuando la programación de un nivel determinado ponga su acento preferentemente en alguno de ellos.

- 4.º Por último, lo que deseamos conseguir de una buena y auténtica catequización, no es tanto el comunicar un sistema de ideas, cueste lo que cueste, y hacer memorizar una sucesión de hechos, sino el crear unas actitudes que lleguen a establecer unas relaciones vivas y profundas del niño o preadolescente con Jesucristo y la Iglesia, y al mismo tiempo una visión del mundo y de las realidades terrenas acordes con la fe. Esto sólo se adquiere con la acción. La acción crea unas actitudes y una forma de adquisición y comprensión que no se pueden adquirir por ningún otro medio. Por ello, las sugerencias, las iniciativas, la búsqueda, la expresión, la creatividad, etc., son esenciales al cristianismo en orden a tomar contacto con los problemas y situaciones de los hombres y a poder proyectar los ideales cristianos en el momento propio en que surgen las situaciones. La Catequesis nunca puede quedar reducida a una explicación, síntesis, lección colectiva o puesta en común. La Catequesis cristiana es una lección que comienza y termina creando unas actitudes que llevan a la comunidad y abren al creyente a los horizontes de una acción cristiana en su ambiente.

- 5.º Pero una fe no sería viva si no intenta una participación activa y religiosa en la vida litúrgica de la comunidad cristiana. Se trata de llegar a la celebración como culmen de un proceso que termina en ella, pues sólo en la participación litúrgica encontrará el cristiano la fuente permanente de fuerza para poder seguir viviendo su cristianismo con vigor y actualidad.

Naturalmente, cuando tratamos problemas de educación cristiana, tenemos que pensar en el presente, pasado y futuro. Padres de familia y educadores están conformes en que pueden educar en la fe como ellos mismos fueron educados. La historia ha cambiado y el Espíritu, que es espíritu de vida, nos lleva a nuevas formas de expresión y comunión religiosa. También estamos de acuerdo en que la educación religiosa es obra de fidelidad a una tradición viva. En la fe recibida hay realidades esenciales, tan permanentes que el tiempo no puede desgastar. Se trata, pues, de purificar todo aquello que siendo esencial puede estar oxidado por el tiempo, y de transmitirlo con un nuevo estilo, según exige esta nueva etapa que está tocando vivir.

Es el problema más difícil que hoy tiene planteado la Iglesia: el conjugar estas nuevas cualidades del hombre en su aspecto de creatividad, libertad, etc. con la fidelidad a un Mensaje que ella misma no crea, sino que recibe de quie-

nes fueron testigos del Señor. Y en la solución de este problema, los educadores cristianos pueden aportar muchas y diversas iniciativas prácticas.

Otras de las grandes exigencias que el mundo actual plantea al creyente es la de la adaptación: El hombre de hoy, mucho más el de mañana, necesita estar adaptándose constantemente a nuevas y variadas situaciones. Lo que sucede en un orden económico y social, acontece no menos normalmente con la fe. Al cambiar el contexto ambiental, el cristiano siente que algo de su seguridad de fe, se pierde. ¿Cómo educar a los niños de hoy para esta adaptación del mañana? He aquí el problema que afecta más a los métodos y a los objetivos a conseguir que a las nociones.

Pero es indudable que al mismo tiempo que educamos para la expresión, la libertad, el descubrimiento personal de la fe, la adaptación, la creatividad, etc. tenemos que buscar el descubrimiento siempre nuevo de aquello que implica un conocimiento.

El carácter no especializado de esta etapa, exige que, siendo la expresión religiosa una dimensión que impregna toda la personalidad del hombre en su totalidad, impregne también todos los procesos o áreas que integran el desarrollo educativo. Cuando el educador realice o prepare el material o las fichas de trabajo en otros sectores, no debe olvidar la dimensión religiosa de los mismos. Esto es lo que se intenta tener muy en cuenta en las presentes bases u orientaciones.

Por otra parte, dado que el carácter globalizador y dinámico de esta etapa exige una atención especial a los procesos de expresión, comprensión, creatividad y adaptación y todo ello induce a una constante creación de actitudes, se señalan a continuación aquellos aspectos que parecen tener mayor importancia en el nuevo orden educativo.

En la dimensión cognoscitiva:

Los conocimientos que el niño adquiera en esta primera etapa deben llevarle, en primer lugar, a vincularse de una manera viva con los cristianos de su comunidad cercana y, seguidamente, con los cristianos de la Iglesia universal. Para ello, el educador debe proporcionarle una síntesis sencilla, viva, dinámica y elemental de lo que constituye el núcleo esencial de la fe que dicha comunidad profesa como auténtico Mensaje de Salvación, a fin de que el niño descubra la novedad de Dios en su amor, para llegar a la amistad gozosa de Jesús, mediante la fuerza testimonial del Espíritu Santo.

En la dimensión de las aptitudes, destrezas y hábitos:

El educar para la madurez cristiana está siempre pendiente no sólo del ritmo personal de aceptación y de asimilación de la fe con toda la consideración de condicionantes positivos y negativos del medio ambiente, del medio familiar y de la sociedad, sino también del ritmo del Espíritu que es quien nos hace caminar hacia el Señor.

En otro aspecto, quien educa la expresión religiosa o dimensión religiosa cristiana, no puede olvidar que existen aptitudes, destrezas y hábitos íntima-

mente ligados con lo esencial de la fe; por ejemplo, el hábito del servicio al prójimo o ciertas posturas litúrgicas pertenecerían de lleno al ámbito de las destrezas y aptitudes; pero tampoco debe desconocerse que existen aptitudes, hábitos y destrezas que son expresión de una época de la Iglesia y sobre las cuales la misma comunidad se ve precisada de realizar un reajuste purificando ciertas formas que pertenecen al tiempo y poniendo de relieve aquello que es esencial y que puede haber quedado oscurecido.

En resumen: en el desarrollo de la dimensión religiosa del niño en esta primera etapa, debemos tener siempre en cuenta el desarrollo humano y psicológico del alumno. Por lo tanto, aptitudes, hábitos y destrezas deben estar siempre atentas tanto al ritmo personal del individuo en su relación íntima con la acción del Espíritu Santo como a los cambios que va experimentando la comunidad en que se desenvuelve y la Iglesia universal a la que pertenece por su Bautismo.

:: Los principios de maduración religiosa cristiana, no sólo deben proceder de la objetividad de la Revelación cristiana, sino también de la condición subjetiva del alumno, el cual tiene una capacidad de receptividad y de asimilación y también unos intereses vitales determinados.

:: Hay que contar asimismo, con la condición bautismal de los alumnos. El niño en quien tratamos de desarrollar una capacidad religiosa, es un bautizado, sellado en lo más profundo de su ser por el acontecimiento de salvación. Creer en su condición de bautizado, significa creer en su transformación radical y supone aceptar su capacidad real de poder encontrar a Dios y de poderlo expresar por la fe, la esperanza y la caridad; también es reconocer su capacidad de aceptar en la fe el misterio de Dios, de confiarse en su amor y de responderle por amor, a través del servicio a su prójimo y de su fidelidad a la Palabra que llega de El.

En la dimensión de actitudes morales:

La Catequesis cristiana tiene como finalidad transmitir al niño o al joven creyente las certezas esenciales del Credo, a fin de que profundice su adhesión al Dios de Jesucristo y desarrolle su experiencia de la fe. El problema principal es el de saber determinar las grandes vertebraciones del Credo para las edades sucesivas de la fe. De otro modo, se trata de saber cómo en función de una determinada edad de fe, cobran los dogmas revelados, un significado que renueve un conocimiento de tal manera, que fecunde la vida de fe, es decir, produzca un asentimiento real.

Los asentimientos reales que un creyente puede dar respecto de su fe, crean en él las actitudes y éstas llevan consigo una capacidad nueva de reacción personal ante nuevas situaciones, pues el individuo es capaz, una vez en posesión de esas actitudes, de resolver nuevas situaciones adaptándose a la realidad cambiante, sin menoscabo de lo esencial.

Las actitudes dominan todo el diálogo del ser humano. De ellas depende, cómo el creyente percibe lo que llega a su mundo interno y cómo se comporta respecto de ello. Veamos ahora lo que significa tener actitudes en la vida cristiana.

Creer en cristiano significa comprender nuestra existencia como respuesta a la Palabra de Dios. Según esto, la fe cristiana es una *opción* en pro de que lo recibido precede al hacer, es decir, aceptamos el que sólo porque hemos recibido, podemos hacer. Esta es la primera actitud a cultivar. La fe cristiana significa también una opción en pro de que lo invisible es más real que lo visible. Es una afirmación de que la supremacía de lo invisible como *propiamente real* es tan real o más que lo concreto y tangible. Esta opción nos lleva a colocarnos ante el mundo concreto y ante los bienes que provienen de él, con una actitud y con una jerarquía de valores cuyo verdadero fundamento es la realidad invisible en la que apoyamos nuestra fe. Es decir, nuestra actitud ante el mundo, el progreso, la técnica, es una *actitud de plena responsabilidad de que somos colaboradores de Dios en el progreso de la Creación y en el bienestar de la humanidad*, pero siempre con la calificación que se deriva de su subordinación al Plan de la realidad invisible que llamamos Dios.

Objetivos del área de Formación religiosa

Tradicionalmente estamos habituados a considerar la Formación religiosa como una materia distinta, tanto en su contenido como en su metodología, de otros sectores de la vida que el niño aprende y descubre en su ambiente y en el colegio.

Esto en parte es cierto. La formación religiosa especialmente, cuando se imparte en el seno de la vida escolar, tiene exigencias propias que todo educador debe conocer.

No obstante, queda algo muy importante por introducir en esta concepción y ello es que la Religión es ante todo una *experiencia*. Experiencia de un encuentro, de una amistad que surge, de un descubrimiento y de una intimidad con Dios en Jesús, que todos los hombres podemos experimentar, porque todos tenemos capacidad para ello: "Y creó Dios al hombre a imagen suya: a imagen de Dios los creó; varón y hembra los creó" (Gén. 1,27).

Sin llegar a esta experiencia, de poco sirven los conocimientos y la instrucción. Mas llegando a esta experiencia, todo toma unas nuevas perspectivas.

Pero esta experiencia no es sólo individual, es también colectiva. Hombres de todas las edades, razas, naciones; de siglos pasados y de nuestro tiempo, han hecho esta experiencia y han vivido esta cercanía de lo Absoluto. Su fe, su fidelidad, su búsqueda, son los eslabones que forman esta cadena de la Historia santa en la que estamos insertos. Descubrir esta experiencia, es descubrir también pistas para nuestra propia experiencia de fe. Acabamos de afirmar anteriormente que la Religión es ante todo una experiencia, especialmente cuando los niños que educamos pertenecen a la primera etapa de Educación General Básica. Ahora se hace preciso afirmar, completando lo antes citado, que además de ser una experiencia, la Religión es también una experiencia que se expresa.

Toda experiencia tiene una manifestación a través de la cual es captada y percibida por los demás. A esta manifestación es a lo que llamamos expresión.

La primera característica que se precisa para que una experiencia pueda ser expresada, es que se tenga un conocimiento claro y distinto de lo que se ha

vivido o percibido. El conocimiento puede ser fruto de un análisis o de una síntesis explicativa realizada por el educador. Todo conocimiento religioso, llegue por cualquier cauce que llegue, tiene un valor esencial por sí mismo, incluso en circunstancias cuyas posibilidades de expresión y de experimentación sean deficientes. Consecuencia de esta afirmación es que cuando el educador no puede realizar otra cosa, bien por falta de posibilidades materiales, bien por cualquier otro tipo de dificultades más pedagógicas, debe dedicarse de lleno a transmitir y hacer comprender a los alumnos los conocimientos fundamentales acerca del Mensaje de la Salvación, que encontrará suficientemente explícitos en los Catecismos Escolares y en los Programas correspondientes; pues este conocimiento, dadas las circunstancias, pasará a constituir para el niño, la experiencia cristiana de toda la humanidad creyente.

Pero si existen posibilidades suficientes, el educador debe reflexionar con serenidad en cómo realizar una buena Catequesis no sólo como lo exige la Pedagogía divina sino a tenor de las demás áreas o sectores de educación.

Para ello debe pensar cómo utilizar al máximo los Catecismos Escolares, los Programas correspondientes y todo el material complementario que existe en el mercado o se puede adquirir por vías tan sencillas como la del periódico o la revista semanal. Todo esto teniendo presente que el niño debe llegar, al final de la etapa, a salvar los objetivos previstos para dicho período.

En este caso, se hace preciso además que el educador tenga bien clara la diferencia y la complementariedad que existe entre áreas de experiencias y áreas de expresión.

Toda experiencia debe ser expresada y toda expresión constituye a su vez, una experiencia para quien la emite. En la programación religiosa esta afirmación es de suma importancia. El Pueblo de Dios, experimentó o vivió la acción de Dios, el encuentro con El, y lo expresó en unos gestos, en unas fórmulas, en unos símbolos, con una cierta y determinada conducta... etc. La experiencia fue para el Pueblo de Dios el núcleo fundamental, la expresión de esta experiencia constituye para nosotros hoy, nuestra experiencia y nos hace comprender los hechos. Lo normal que ha sucedido con la experiencia religiosa es que se condensara en fórmulas doctrinales. El educador tiene por esto un grave peligro, y es el de quedarse en las fórmulas, sin descender a la experiencia de donde vino, ni llegar a la expresión por donde podemos entender en profundidad dichas fórmulas. En el desarrollo de su tarea, el educador puede incluso llegar a sentirse satisfecho con que sus alumnos comprendan por medio de explicaciones dichas fórmulas y en todo caso a que las memoricen. Esto es un paso, pero ni es lo perfecto, ni mucho menos lo es todo. Todo contenido doctrinal proviene, como acabamos de decir, de una experiencia o situación viva, la finalidad de su enseñanza es que el niño llegue a vivir esta experiencia y la aprenda como consecuencia de un encuentro personal con Dios, más tarde que sepa expresarla como corresponde a quien cree, y entienda cómo la expresa el Pueblo de Dios. Por ejemplo, intentamos explicar el Octavo Mandamiento de la Ley de Dios. La formulación del libro del Deuteronomio es "no dirás falso testimonio, ni mentirás". En el Evangelio, según San Mateo dos formulaciones vienen a sintetizar dicho mandamiento: "con el juicio que midiéreis, seréis medidos" y "que vuestro 'sí' sea 'sí' y vuestro 'no' sea 'no'". San Juan lo expresaría así: "La verdad os

hará libres". La cuestión para presentar a los niños dichas formulaciones doctrinales está en pensar que tanto en un caso como en otro, cuando el Deuteronomio da su fórmula y los evangelistas la suya, es porque existía una experiencia de base, la cual fue de alguna manera clarificada por la Palabra de Dios, en cada situación como convenía. Hay que llegar a que el niño experimente dicha situación de manera real, la fórmula vendrá a dar luz a estas situaciones y no sólo razones para creer. La experiencia es, pues, base o fundamento, la expresión viene a aclarar, a manifestar cómo se entiende para un creyente dicha situación y además como se expresa.

Hemos dicho que la experiencia viene frecuentemente expresada en contenidos doctrinales, debemos ahora preguntarnos cuáles son las formas de expresión más comúnmente utilizadas por quienes tienen fe. Estas formas de expresión pueden reducirse a tres tipos.

A) *Litúrgicas:*

Oración.

Profesión de fe.

Proclamación de un hecho; por ejemplo: el canto del "Angélica" de la Vigilia Pascual.

Canto y música sagradas.

Gestos: genuflexión, postura de rodillas o de pie, manos levantadas, ofrenda, silencio, procesión, abrazo de paz, etc.

Símbolos: la cruz o el altar, por ejemplo.

Signos: como la bendición, por ejemplo.

Celebraciones, etc.

B) *Magisteriales:*

Son las verdaderas fórmulas de fe: Formulaciones dogmáticas, Documentos Conciliares, Cartas encíclicas, etc.

C) *Testimoniales:*

Acciones o formas de conducta que expresan la fe y sirven de "signo" de fe a los demás. Dentro de este aspecto podemos incluir la vida de los militantes cristianos actuales, la vida de los santos, canciones populares religiosas, literatura, poesía y teatro religioso, la arquitectura religiosa con sus características, la escultura, la pintura, el dibujo y la iconografía, las instituciones religiosas, los gestos cristianos, las campañas, etc., es decir, todo lo que nos sirve como testimonio de la fe cristiana de las personas, en un momento determinado de la historia.

En resumen: Toda experiencia y todo conocimiento deben llegar a ser expresados por el creyente. De esta forma, el Área de experiencia no termina en sí, sino en un área de expresión. En la formación religiosa esto que acabamos de decir, no sólo es importante, sino imprescindible para la fe del niño.

Estas son las razones que pueden justificar el haber introducido la dimensión religiosa dentro del área de experiencia y no como un sector separado, en el engranaje de la Formación del niño. No obstante, se hace preciso subrayar la importancia de marcar sus objetivos propios y utilizar su metodología peculiar como corresponde a la finalidad que pretendemos conseguir.

a) *Objetivos específicos de la primera etapa de Educación General Básica*

El niño de esta primera etapa vive generalmente un período de relativa estabilidad psicológica y también física. Tiene, por esta misma razón, necesidad de recibir una formación religiosa en que el "conocer" sea progresivo, claro, sólido, organizado y en torno a lo que su capacidad vital le permite experimentar, expresar y vivir en intensidad.

Ciertamente los cambios sociales, las transformaciones científicas y económicas y la amplitud cada día más frecuente de comunicaciones con personas de otros países, latitudes y mentalidades, así como las influencias del medio familiar y ambiental, obligan a los educadores a estar muy atentos al ritmo de crecimiento y asimilación espiritual de cada niño y a no descuidar la etapa de evangelización o primer anuncio en cada situación o nivel en que se encuentre.

No descuidar por tanto que el niño necesita vivir su experiencia cristiana en profundidad y que esto no es posible sin una profundización de la propia experiencia humana, en la medida que le permita su propia capacidad infantil.

Como ya se ha dicho, la dimensión religiosa, es una dimensión global, es decir, impregna todas las formas de expresión, comprensión, valoración y actividad del hombre. Todo para el que cree puede ser signo y expresión de su fe. Para esta primera fase de educación, se proponen dos clases de objetivos:

- :: de tipo *general*: hacer presente la dimensión religiosa en todas las demás "áreas de expresión", es decir, informando toda su vida y acontecimientos.
- :: de tipo *específico*: estos objetivos específicos podrían resumirse de la siguiente forma:
 - Iniciar al niño en la vida de fe, esperanza y caridad, es decir, hacer que como cristiano pase de los signos del misterio (signos bíblicos, litúrgicos, eclesiales y de las realidades creadas) a la realidad sobrenatural significada. En otras palabras, hacer que el cristiano ponga constantemente el misterio cristiano como centro de interpretación de todas sus experiencias y como motivación de toda su conducta diaria.
 - Iniciar al niño en la vida litúrgica, esto es, familiarizarlo con el universo de la litúrgica de la Iglesia: celebración, gestos, vocabulario, etc., educándolo para una participación activa, consciente, interna y externa.
 - Integrar al niño en la vida de la comunidad eclesial, iniciándolo progresivamente para que asuma sus responsabilidades en la ac-

ción apostólica y testimonial que corresponde a todos los miembros del Pueblo de Dios, dentro de la Pastoral de toda la Iglesia.

Concreciones de los anteriores objetivos:

1. Iniciación en la vida de fe, esperanza y caridad cristianas

- Capacidad de admirar la grandeza de Dios en sus obras.
- Desarrollo de la capacidad cristiana de interpretar el trabajo como colaboración a la obra creadora de Dios.
- Descubrimiento del amor de Dios a través de las personas que nos rodean.
- Descubrimiento de la Paternidad de Dios y de su Providencia.
- Descubrimiento de la Palabra de Dios en nosotros, en la comunidad, en los acontecimientos...
- Reconocimiento de la llamada del Señor y de su Plan para que lleguemos a la verdadera felicidad.
- Conocimiento de que Dios nos envía a su Hijo Jesús para que nos vincule con El y nos descubra el sentido de nuestra vida y del mundo.
- Descubrimiento según el Evangelio de lo que significa amar a Dios y a los demás.
- Descubrimiento y vivencia según el Evangelio de lo que significa perdonar y perdón de Dios.
- Descubrimiento según el Evangelio de lo que significa compartir nuestros bienes con los demás: caridad social cristiana.
- Descubrimiento del por qué Dios nos da sus preceptos.
- Descubrimiento de quién es la autoridad en la Iglesia y cómo se ejerce: conocimiento de algunos documentos, cartas pastorales, etc.
- Descubrimiento del significado de la Pascua del Señor en nuestra propia vida, como esperanza de nuestro peregrinar por la tierra y como signo de nuestra propia pascua.
- Cultivo de actitudes de amor, fe y esperanza, según las vivió la Virgen María en su propia vida.
- Capacitación para realizar actos de fe, esperanza y caridad.
- Desarrollo de la actitud de servicio cristiano, compañerismo, solidaridad, fraternidad, colaboración, ayuda, etc.
- Desarrollo de la actitud de respeto cristiano hacia personas y cosas sagradas.
- Descubrimiento y capacidad de conocer el misterio de la Santísima Trinidad como fuerza e impulso de nuestra vida cristiana.
- Descubrimiento de lo que es y significa pertenecer a la gran familia de los hijos de Dios.

- Reconocimiento de la presencia en nosotros y en la Iglesia del Espíritu Santo.
- Descubrimiento de lo que es la muerte cristiana, el juicio final, el cielo de los bienaventurados y el infierno de los condenados.
- Descubrimiento de lo que es y significa la gracia santificante.
- Descubrimiento de lo que es y significa la cruz en la vida del cristiano.
- Capacidad para comprender la promesa salvadora del Señor.
- Creación de actitudes de amor, respeto y obediencia cristianas.
- Descubrimiento de lo que es y significa la Providencia de Dios.
- Capacitación para comprender la misión del Papa, los Obispos, sacerdotes, religiosos y seglares dentro de la Iglesia.
- Descubrimiento del valor que tienen la fe y la esperanza en nuestra vida si confiamos en la Palabra de Dios.
- Capacidad de descubrir y poner en obra la esperanza cristiana que se nos da en el Bautismo y que nos lleva a vivir de una manera nueva como ciudadanos del cielo.
- Cultivo de actitudes de esperanza en la última venida gloriosa del Señor para completar la obra de Salvación que ha comenzado en nosotros.

2. Iniciación en la vida litúrgica

- Cultivo de actitudes litúrgicas
 - :: Admiración.
 - :: Alabanza.
 - :: Adoración y contemplación.
 - :: Acción de gracias y petición.
 - :: Silencio y recogimiento interior.
 - :: Servicio y participación comunitaria.
 - :: Acogida, apertura, docilidad.
 - :: Conversión, arrepentimiento...
- Iniciación en los símbolos y signos bíblico-litúrgicos
 - :: El nombre de Dios, el nombre de Jesús y nuestro nombre propio.
 - :: El silencio.
 - :: La luz y las tinieblas.
 - :: El agua.
 - :: La bendición.
 - :: La paz.
 - :: El abrazo fraterno.
 - :: La cruz.

- :: La celebración de la fiesta.
- :: La música sagrada y el canto.
- :: La palabra.
- :: El fuego.
- :: El incienso.
- :: Las manos levantadas; el cuerpo erguido, la genuflexión, rodillas en tierra.
- :: El Pan y el Vino.
- :: La ofrenda.
- :: El banquete y la comida de fiesta.
- :: El sacrificio.
- :: La nieve.
- :: La vestidura blanca.
- :: La asamblea.

— Capacitación para interpretar y vivir la Palabra de Dios

- :: Descubrimiento de cómo crece en nosotros la semilla de la Palabra de Dios.
- :: Conocimiento y análisis de pasajes bíblicos fundamentales.
- :: Cultivo de las actitudes de escucha, respuesta y acogida ante la Palabra de Dios.
- :: Capacitación para interpretar la existencia cotidiana a la luz de la Palabra de Dios.

— Iniciación en los ritos sacramentales y en las fiestas

- :: Descubrimiento de lo que es y significa el año litúrgico.
- :: Descubrimiento de lo que es y significa en nosotros el Sacramento del Bautismo.
- :: Despertar el deseo de recibir al Señor en la Eucaristía.
- :: Iniciación en la celebración del tiempo de Adviento, Navidad y Epifanía.
- :: Iniciación en la celebración del tiempo de Cuaresma.
- :: Descubrimiento de lo que es y significa la fiesta de Pascua de Resurrección.
- :: Iniciación en la celebración de la fiesta de Pentecostés.
- :: Iniciación en la celebración de las fiestas de la Santísima Virgen, de los Santos y de los Angeles.
- :: Descubrimiento en nosotros del mal y del pecado: Sacramento de la Penitencia.
- :: Iniciación en la celebración del Sacramento de la Eucaristía.

- :: Capacidad para comprender la Comunión como signo de Iglesia.
 - :: Capacitación para comprender el Sacramento del Orden y del Matrimonio.
 - :: Capacitación para comprender el Sacramento de la Unción de enfermos.
 - :: Iniciación en el descubrimiento de algunos sacramentales.
- Desarrollo de destrezas y automatismos religiosos
- :: Iniciación en los gestos y actitudes corporales litúrgicas.
 - :: Iniciación en la participación festiva por medio del ritmo y la música sagrada.
 - :: Conocimiento de las respuestas litúrgicas esenciales.
- Integración en la vida de la comunidad eclesial.
- :: Descubrimiento de cómo el Señor nos hace partícipes de los dones otorgados a su pueblo santo.
 - :: Conocimiento de los datos esenciales sobre la Iglesia.
 - :: Descubrimiento de la vida de los cristianos dentro de la Iglesia.
 - :: Descubrimiento de la vida de los cristianos como expresión de su fe.
 - :: Descubrimiento de cómo el pecado de nuestros primeros padres y de cada uno de nosotros tiene consecuencias entre los demás miembros y de cómo todo acto de amor y bondad también los tiene.
 - :: Tomar conciencia de la necesidad de que el mundo y los hombres deseen ser salvados de sus miserias.
 - :: Iniciación al vocabulario cristiano esencial.
 - :: Iniciación al sentido cristiano del amor y de la caridad social.
 - :: Descubrimiento de cómo se gobierna la Iglesia.
 - :: Descubrimiento de algunos documentos de la Iglesia en relación con el mundo:
 - El progreso de los pueblos.
 - El diálogo entre los hombres.
 - Enseñanzas básicas de la Iglesia sobre la vida social.
 - Ecumenismo.
 - Misiones, etc.
 - :: Los cristianos viven el Evangelio del Señor.
 - :: Descubrimiento de algunos testigos del Señor: Profetas, Santos...
 - :: Descubrimiento de la Ley del pueblo de Dios.
 - :: Iniciación en las obras de misericordia.

- :: Iniciación en el conocimiento de la Historia santa del Pueblo de Dios.
- :: Descubrimiento de lo que significa ser testigo del Señor.
- :: Capacidad para anunciar la muerte y resurrección del Señor.
- :: Descubrimiento de las relaciones que la Iglesia sostiene sobre los grandes problemas del mundo; la paz, el hambre, la guerra, etc.
- :: Capacitación para poner en práctica las Bienaventuranzas.
- :: Cultivo de actitudes de apertura, humildad y obediencia entre el llamamiento que Jesús nos dirige hoy por medio de la Iglesia.

b) *Objetivos específicos de la segunda etapa de Enseñanza General Básica.*

Los psicólogos están de acuerdo en llamar a la etapa de la preadolescencia, "edad de la ruptura y de búsqueda de autonomía". Esto significa que tenemos que aceptar la crisis religiosa sin dramatizarla ni retrasarla, no intentando educar a los preadolescentes como si todavía fueran niños. Aceptar esta situación es caminar en la dirección de sus vidas y asistir al despertar de personalidades todavía frágiles, pero maravillosamente nuevas y llenas de vitalidad generosa.

Los objetivos que nos propongamos para esta etapa deben pues cambiar respecto de la etapa anterior, aunque permanezca invariable el atender muy preferentemente a la iluminación evangélica de sus preocupaciones y centros de interés y el que lleguen a descubrir, con toda la vitalidad y dinamismo que nos sea posible, a Jesucristo.

Pueden pues ser objetivos específicos de esta etapa:

1. Objetivo esencial de esta etapa es suscitar el interés y el sentido del esfuerzo personal. Pero interesar al preadolescente es positivamente darle un trabajo que esté de acuerdo con sus impulsos más profundos.
El preadolescente tiene la convicción íntima de que la seriedad y la constancia tienen que ir unidas al esfuerzo si se quiere conseguir algo que valga la pena en la vida y de que todo lo que es fácil y está al alcance de la mano engendra a la larga, decepción y desinterés. Pero sean cuales sean las actividades que se propongan al alumno para despertar su interés y su esfuerzo nunca pueden reducirse a meras ocupaciones. Una actividad catequética lleva siempre la finalidad de llegar a una realidad espiritual.
2. Hacer que los preadolescentes cristianos por su bautismo, vivan en la Iglesia y sean iniciados en la Iglesia. Que conozcan y descubran vitalmente a Jesucristo por el testimonio y por los Sacramentos, en quien nos es dada la plenitud del amor y en quien se realizan los más hondos deseos de plenitud que siente en sí el preadolescente.
3. La Palabra de Dios es un llamamiento a la conversión de quien la escucha y también una invitación a una actitud misionera o

apostólica para quien la ha recibido y ha creído en ella. Un objetivo especial de esta etapa será conseguir que el preadolescente adopte una actitud militante o de compromiso cristiano, porque esto será también la señal de que la Palabra de Dios le ha penetrado con su fuerza viva.

Nuestra formación religiosa debe abrirse por lo tanto, a la Iglesia universal, es decir, tenemos que desescolarizar progresivamente en esta etapa la fe de nuestros jóvenes cristianos para ponerles en contacto con la fe de los cristianos que viven y trabajan en el mundo.

4. Cuanto más bajo sea el nivel cristiano de los preadolescentes y de su medio ambiente social, más necesario será que el grupo se mantenga en relación vital con los adultos militantes. Un adulto que vive seriamente su fe cristiana proporciona a la fe del preadolescente ese sentimiento de seguridad de que tanta necesidad tiene.

Los factores más importantes para despertar el desarrollo de la personalidad cristiana en esta edad, son el poder apoyar la fe sobre alguien que la vive con mayor madurez y también vivir esta fe en el seno de una comunidad.

5. Estos objetivos obligan, evidentemente, a sacrificar en gran parte la tendencia sistemática de la "instrucción religiosa", a fin de responder mejor a los intereses de esta fase de crecimiento. Esto nos permitirá que el preadolescente llegue a hacer cristianas todas sus energías vitales.

Concreciones de los anteriores objetivos:

1. Suscitar el interés y el sentido del esfuerzo personal

- Capacidad de descubrir en la renovación actual de la Iglesia la presencia vivificadora de Jesucristo en ella, por su Espíritu.
- Capacidad de interesarse por el estudio de las vidas de los Santos, testigos de Jesucristo, para hacer surgir el compromiso en la obra de la salvación.
- Interés y esfuerzo por el aprendizaje del diálogo y de la participación en la vida de los grupos.
- Educación progresiva de la capacidad de juzgar cristianamente situaciones concretas y nuevas.
- Desarrollar el sentido del esfuerzo disciplinario del cuerpo.

2. Descubrimiento vital de Jesucristo que nos hace vivir en la Iglesia, por el Espíritu

- Nos abrimos a la Palabra de Dios, nuestra vida.
- Descubrimiento de Jesucristo, nuestra esperanza.

- Conocimiento de Jesucristo, nuestro Salvador.
- Descubrimiento gozoso de que formamos parte de la Iglesia, Pueblo de Dios.
- Conocimiento del Espíritu Santo que guía y anima la vida de la Iglesia.
- Sentimiento de gratitud hacia Dios que nos hace sus hijos por el bautismo.
- Descubrimiento de la Eucaristía como fuente y alimento de la caridad.
- Deseo de participar en la Eucaristía unidos a Cristo que se ofrece al Padre.
- Agradecimiento de Jesucristo que llama a algunos hombres a seguirle más de cerca en el servicio de Su Iglesia.
- Gratitud a Dios que nos da su Ley y nos envía a su Espíritu para enseñarnos a cumplirla.
- Amor y adoración a Dios nuestro Creador y Salvador.
- Capacidad de celebrar cristianamente el día del Señor.
- Vivimos en la Iglesia la fraternidad humana a imagen del amor de la Trinidad.
- Descubrimiento agradecido del sentido cristiano de nuestro cuerpo.
- Integración en nuestra vida de actitudes de amor a la verdad, sinceridad, lealtad y respeto a la fama del prójimo.
- Profundizar el sentido de nuestra vida como alabanza a Dios.
- Descubrimiento confiado del sentido de la intersección de la Virgen María y de los Santos.
- Adquisición de una actitud vigilante en la espera del Señor Jesús.
- Tomar conciencia de que Cristo vive hoy y esto es lo que da seguridad a nuestra fe de hombres.

3. *Suscitar una actitud militante de compromiso*

- Descubrimiento de cómo podemos colaborar con Dios para hacer un cielo nuevo y una tierra nueva con nuestro trabajo.
- Vivimos más conscientemente la vida de Dios fortalecida en la Confirmación.
- Descubrimiento de que la misión de la Iglesia y los cristianos es seguir fielmente a Cristo en su Palabra y en su vida.
- Disposición de colaboración para vivir generosamente la convivencia familiar.
- Descubrimiento de los males del mundo y compromiso de luchar contra las causas que los producen.
- Responsabilizaciones del cristiano ante los problemas que plantea la pobreza y el subdesarrollo.

- Preocupación por la colaboración con los sacerdotes en la extensión del Reino.
- Renovación de la actitud de fidelidad a las exigencias del Bautismo.
- Invitación a responder a la llamada de Dios de un modo libre y responsable.
- Descubrimiento de Jesucristo, modelo del compromiso cristiano.
- Iniciación en los problemas del mundo de hoy para educar el sentimiento de justicia y de paz.
- Suscitar el sentido de responsabilidad ante las cualidades que hemos recibido del Señor.

Sugerencias metodológicas

Una de las tareas esenciales de un educador cristiano y una de las características fundamentales y específicas de la Catequesis cristiana, es la de hacer posibles que los niños lleguen a vivir como cristianos.

Vivir como cristianos es conocer el Misterio de la Salvación que se nos ha revelado en Jesucristo. La catequesis cristiana nunca es punto de partida, pero tampoco de llegada. Supone una etapa previa: la evangelización, y una etapa posterior: la celebración litúrgica y la vida militante en la Iglesia.

Dada la situación sociológica actual, la creciente descristianización de algunos sectores considerados tradicionalmente como cristianos, el desconcierto de muchas comunidades y creyentes cristianos ante las nuevas situaciones planteadas por una sociedad en progreso y desarrollo constantes, la recepción del sacramento del Bautismo en edades tempranas y las circunstancias de unas comunidades socialmente inestables, se hace urgente insistir en el deber de no prescindir respecto a estos niños y preadolescentes cristianos bautizados, de la llamada etapa de *evangelización*, teniendo presente que no se trata tanto de dedicar un tiempo específico para realizar esta tarea que llamamos primer anuncio del Evangelio y que en sus líneas o actitudes fundamentales cimentará la catequesis posterior cuanto de que cada aspecto del Mensaje que intentamos transmitir a los niños o preadolescentes tenga siempre esta dimensión evangelizadora. La catequesis sólo será eficaz y producirá el fruto de un encuentro personal y comunitario con el Señor, si la respuesta a estos anuncios del Evangelio va siendo cada vez más personal y consciente por parte de nuestros alumnos.

En consecuencia:

- : El educador cuidará de ser fiel a las exigencias de la Pedagogía divina, tanto en la dinámica de la transmisión como en las técnicas que utilice.
- : Tratará de ser fiel a la situación del niño, provocando o evocando las experiencias que vive o que está capacitado para vivir en su capacidad humana, profundizando en ellas hasta hacerle consciente de lo fundamental de estas situaciones.

- : Tratará de despertar las actitudes de acogida y respuesta que precisa la Palabra de Dios para que sea eficaz y pueda cumplir su papel de iluminar la experiencia humana, hacerle crecer como cristiano y fortalecer su fe.
- : Respetará la libertad del niño a fin de que en ningún caso se vea forzado a dar un asentimiento a aquello que no ve, no comprende o no le convence por la actitud o los argumentos empleados en la explicación o investigación. Es el Espíritu del Señor quien mejor puede transmitir y transformar nuestras palabras humanas para que el hombre crea y se convierta a Dios, por tanto, es preciso que el educador se remita a El y remita al niño a su acción transformadora.

Toda educación religiosa dirigida a creyentes que se inician en la fe, supone un método, unos materiales de trabajo y unas personas que pueden utilizar todo esto con provecho y eficacia.

1. *El método preferente para la primera etapa de la Educación General Básica*

La cuestión del método en Formación religiosa es algo muy complejo. Se trata ante todo de unificar las técnicas y los contenidos esenciales, teniendo presentes las reflexiones realizadas en el apartado precedente y englobándolo en el marco de la situación existencial concreta en que se muevan los niños.

¿Cómo concebir entonces la catequesis? He aquí una directrices esenciales:

1. Comenzar por planificar o programar de acuerdo con los intereses del niño y del área de experiencias naturales y sociales. Para ello:
 - : centrar bien los objetivos a conseguir tanto generales a lo largo del curso, como específicos del centro de interés o de experiencias elegido.
 - : precisar bien la idea o ideas esenciales a transmitir.
 - : reflexionar sobre las experiencias situacionales del grupo de niños que deseamos educar, tanto desde el plano humano como religioso y prever las técnicas que serán capaces de llegar a provocar o evocar tales situaciones.
 - : precisar las actitudes cristianas que se desea conseguir que vivan los niños y la profundización que se va a seguir en dicho proceso.
 - : seguir pistas de acción cristiana que pueden sernos útiles en el desarrollo de la Catequesis.
2. Preparar el esquema del desarrollo teniendo presentes los puntos siguientes:
 - Provocación o evocación de la experiencia humana: material educativo, recogida de datos ambientales, frases populares, encuestas, etc.

- Profundización de la experiencia, es decir, reflexión sobre lo que los niños han vivido o acaban de vivir, haciendo resaltar los rasgos esenciales de la misma.
- Presentación de la Palabra de Dios, primero como anuncio hecho por el mismo educador como delegado de la comunidad cristiana, luego como profundización personal o en equipos de esa Palabra de Dios a través de todas las formas de expresión de la misma: bíblica, litúrgica, doctrinal y testimonial. Esta profundización y anuncio de la Palabra de Dios, debe permitir al niño encontrar la significación profunda y cristiana de la experiencia vivida, y sólo de esta forma pasará a ser para él "signo y lenguaje de Dios".
- Provocación de la experiencia cristiana; es la culminación normal de toda catequesis y sin la cual, la catequesis queda inconclusa.
- Asimilación e interiorización de la catequesis.

II. *El método preferente para la segunda etapa de la Educación General Básica*

Es obvio señalar que el preadolescente precisa de una metodología diferente de la etapa anterior.

De este mundo técnico de reorganizaciones sociales y económicas y de conquistas espaciales, en este mundo "moderno" con todo lo que supone y trae a nuestra mente esta palabra, es donde comienzan a despertar nuestros preadolescentes con toda la incoherencia crítica de su edad, todavía inmadura y frágil pero también con todo el peso de un mundo adulto que no les ofrece suficientes garantías de valores y ninguna seguridad de criterios cristianos. Y es en este mundo donde son invitados a explorar y vivir en cristiano. Pero en el descubrimiento y en esta exploración, el preadolescente se encuentra ante otro mundo no menos nuevo, ni menos inquietante para él: su mundo propio. Este mundo trae a su vida toda una serie de deseos hasta ahora insospechados: deseos de vivir, de gozar, de triunfo, de autonomía... Es un aprendizaje costoso, lento, el que tiene que realizar el preadolescente para poder alcanzar sus propios deseos y en este aprendizaje se encuentra con el contraste de la otra parte de la realidad: la familia, la ley, la autoridad, la enfermedad, el fracaso, la muerte, la injusticia... ¿Cómo enseñarle a compaginar todo esto con un sentido cristiano? ¿Deberá aprenderlo por propia experiencia o tendremos una tarea que realizar los educadores cristianos? y ¿cómo realizarlo?

He aquí unas líneas de orientación:

1. Programar el curso teniendo presente el grupo. Un sondeo anterior en el momento de comenzar el curso, nos dará los datos precisos para saber por donde tenemos que caminar.
Señalar los objetivos a conseguir, de forma precisa y clara y no descuidarlos a lo largo de todo el curso.

2. Naturalmente el curso debe proponer a los preadolescentes una programación seria y bien elegida y además objetiva, es decir de acuerdo con las líneas generales establecidas por la Jerarquía para dicho nivel. Pero esto no obsta para que se realice una programación flexible de acuerdo con los intereses del grupo de preadolescentes y teniendo en cuenta que los preadolescentes se presentarán problemas a medida que vayan abanzando a lo largo del curso.
3. Precisar muy claramente el Mensaje que deseamos transmitir en relación con los intereses o preocupaciones del grupo de preadolescentes.
4. Tener presente que dada la originalidad personal del preadolescente, convendrá recurrir a todas las formas posibles de su participación en el descubrimiento de su fe cristiana.
5. Preparar las líneas metodológicas que va a guiar el desarrollo de nuestra programación y la utilización del material y de las técnicas a emplear. Pueden ser líneas metodológicas a seguir los siguientes puntos:
 - Partir siempre de sus propias preocupaciones y problemas. Presentar el interrogante que ellos mismos se plantean y profundizar en las causas y razones con seriedad. Ver la repercusión que estos problemas tienen en el ambiente en que se desenvuelven cotidianamente. Diversas técnicas y actividades pueden ser muy eficaces para este comienzo: técnicas de dinámica de grupo, cuestionarios, frases populares, carteles publicitarios, fotografías, discos, sucesos locales o mundiales, etc.
 - Abrirles al horizonte del mundo que les rodea y de personas concretas. Se trata de hacerles descubrir que su experiencia no es única, sino que la comparten con otras personas en distintos grados y niveles. La técnica de "documentos" puede ser de mucho provecho en este segundo paso, también la lectura de alguna página de libros escogidos, etc.
 - Hacerle reflexionar en esta experiencia que sufren las personas que se les ha propuesto.
 - Realizar el esfuerzo de ver la problemática desde la perspectiva cristiana:
 - : Por medio del testimonio escrito u oral de un militante que viva o haya vivido dicha situación.
 - : Poniéndoles en contacto con el evangelio y haciéndoles descubrir como la vivió Jesucristo, los apóstoles, los profetas, la Virgen, etc... Un trabajo en grupo con diferentes personajes y citas puede dar al grupo una visión concreta y variada de los criterios que sustentan una conducta cristiana.
 - : Hacerles descubrir el por qué los cristianos necesitan de una celebración litúrgica que haga actual estas actitudes de Jesucristo y del Pueblo de Dios, para poderlas vivir en sus propios ambientes y situaciones peculiares.

- : Llevarles a descubrir las razones del por qué la comunidad necesita reflexionar constantemente su fe para sintetizarla en fórmulas acordes con el lenguaje de su tiempo: Magisterio de la Iglesia.
- Introducirles en la acción cristiana a través del compromiso personal o de grupo. Abriéndoles a los movimientos juveniles cristianos que existen en la Iglesia.

III. *Materiales de trabajo*

Para realizar esta tarea de Formación religiosa, tanto con niños como con preadolescentes, el educador precisa de diferentes materiales de trabajo. Existen materiales que el educador utiliza y que encuentra normalmente en mercado. De estos son fundamentales:

- : El Nuevo Testamento o una Antología a toda la Sagrada Escritura.
- : Los Catecismos Escolares o el Catecismo Nacional.
- : Los Documentos Conciliares (para la segunda etapa).

Otros materiales de trabajo no son tan fundamentales, pero el educador los precisará para el normal desarrollo de los temas: libros de texto diversos, vidas de santos, revistas católicas, revistas misionales, monografías sobre algún tema especial, discos, películas, etc.

Algunos materiales los tendrá que fabricar el propio educador de acuerdo con las condiciones de un grupo concreto, esto sucede por ejemplo con las fichas. Recuerde el educador que toda ficha de Formación religiosa no debe suprimir ninguno de los puntos señalados en la metodología de cada una de las etapas. Por lo tanto, todo, en la formación religiosa no puede reducirse a fichas y puestas en común, debe haber momentos de experiencia personal y colectiva y nunca puede faltar el anuncio de la Palabra de Dios realizada por el educador en el momento preciso, es decir, después de que el niño o el grupo haya realizado la reflexión sobre su propia experiencia.

Toda ficha de Formación religiosa debe recoger estos tres puntos:

- Provocación o evocación de la experiencia y reflexión sobre la misma.
- Profundización sobre el Mensaje cristiano, a través de la
 - : celebración litúrgica
 - : profundización exegética-bíblica
 - : interpretación magisterial
 - : vivencia cristiana
- Acción cristiana comunitaria, o experiencia cristiana de lo descubierto en el proceso catequético.

AREAS DE APRENDIZAJE DE LA EDUCACION GENERAL BASICA

